



Desempeño
del mercado de los
seguros agropecuarios
en las Américas

Periodo 2008-2013

David C. Hatch
Marcelo Núñez
Fernando Vila



Desempeño
del mercado de los
seguros agropecuarios
en las Américas

Periodo 2008-2013

David C. Hatch
Marcelo Núñez
Fernando Vila

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), 2015



Desempeño del mercado de los seguros agropecuarios en las Américas por IICA se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-Compartir igual 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>)

Creado a partir de la obra en www.iica.int.

El Instituto promueve el uso justo de este documento. Se solicita que sea citado apropiadamente cuando corresponda.

Esta publicación también está disponible en formato electrónico (PDF) en el sitio web institucional en <http://www.iica.int>

Corrección de estilo: Máximo Araya Sibaja

Diseño de portada: Carlos Umaña Carvajal

Diagramación: Carlos Umaña Carvajal

Impresión: Imprenta IICA

Hatch, David.

Desempeño del mercado de los seguros agropecuarios en las Américas: periodo 2008-2013 / David Hatch, Marcelo Núñez, Fernando Vila -- San José: C.R.: IICA, 2015.

40 p.; 21,5cm x 27,9cm

ISBN: 978-92-9248-588-7

1. Seguro agrario 2. Mercados 3. Gestión del riesgo
4. Factores de riesgo 5. Cambio climático 6. Accidentes atmosféricos 7. América Latina I. Nuñez, Marcelo II. Vila, Fernando III. IICA IV. Título

AGRIS

DEWEY

E20

368.121098

San José, Costa Rica

2015

Contenido

	Página
Presentación	3
1. Introducción	4
2. Breve caracterización de la producción agrícola de las Américas y su exposición a riesgos climáticos	5
3. Desempeño del mercado de los seguros agropecuarios en las Américas, periodo 2008–2013	9
1.1. Consideraciones generales	9
1.2. Indicadores más relevantes del desempeño de los seguros agropecuarios en las Américas	13
1.3. Análisis comparativo entre regiones del desempeño del mercado de los seguros agropecuarios	19
1.4. Análisis del desempeño del mercado de los seguros agropecuarios por país en cada región de América	24
4. Conclusiones y recomendaciones generales	36
Bibliografía	41
Anexos	43

Presentación

Con la presente publicación el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) pretende darle continuidad a la línea de trabajo iniciada con la publicación del documento “Los seguros agropecuarios en las Américas: un instrumento para la gestión del riesgo”¹, realizada en 2012 mediante un acuerdo con la Asociación Latinoamericana para el Desarrollo del Seguro Agropecuario (ALASA), que contó con el apoyo de la Federación Interamericana de Empresas de Seguros (FIDES).

En esta oportunidad el trabajo se realizó en el marco del proyecto insignia del IICA “Resiliencia y gestión integral de riesgos ambientales para la producción agropecuaria”, según lo previsto en su componente 2 “Gestión integral de riesgos ambientales (eventos extremos) para la producción”.

Tal línea de trabajo responde al mandato de la Junta Interamericana de Agricultura (JIA) que, en su resolución N.º 411 de 2005², dispuso: “1. Solicitar al Director General del IICA promover y facilitar la cooperación horizontal entre los Estados Miembros y la sistematización y difusión de experiencias exitosas en materia de seguros agropecuarios y fondos de garantía. 2. Instar a los Estados Miembros a contribuir en el intercambio de información y de expertos. 3. Solicitar a la Dirección General que establezca alianzas con instituciones financieras públicas y privadas y organismos financieros para la coordinación y complementación de esfuerzos en el desarrollo y fortalecimiento de los mercados de los seguros agropecuarios”.

Con base en este mandato y en la buena acogida que tuvo la publicación mencionada, en el Instituto se considera pertinente la tarea de mantener actualizada la información relativa al desarrollo del mercado de los seguros agropecuarios, como respuesta a la creciente necesidad y al dinamismo del diseño de instrumentos de gestión del riesgo en la agricultura, particularmente la búsqueda de alternativas de protección por medio de dichos seguros.

Dicha necesidad y tal dinamismo son resaltados por un contexto de cambio climático, que enfrenta de modo progresivo a la producción agropecuaria con circunstancias adversas asociadas al incremento en la magnitud y la frecuencia de eventos que la dañan, afectando la economía y la sostenibilidad de los agricultores que la llevan a cabo, en especial aquellos de pequeña o mediana escala.

Cabe destacar que para cumplir esta tarea se contó con el invaluable apoyo de la FIDES y la ALASA, que facilitaron a través de sus entidades asociadas la información que se presenta en este informe, además del respaldo de organizaciones gubernamentales y las oficinas de IICA, que también realizaron una contribución importante a este fin.

David C. Hatch

1. Hatch, D; Núñez, M; Vila, F; Stephenson, K. 2012. Los seguros agropecuarios en las Américas: un instrumento para la gestión del riesgo. San José, CR, IICA.
2. IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, CR). 2005. Informe de la Decimotercera Reunión Ordinaria de la Junta Interamericana de Agricultura (en línea). San José, IICA. Consultado 10 02 2015. Disponible en <http://www.iica.int/Esp/infoinstitucional/ORGANOS/jia/Informes/E-%20Informe%20JIA%20Guayaquil,%20Ecuador%202005.PDF>

1. Introducción

Este informe es el resultado de la actualización de la información sobre el mercado de los seguros agropecuarios que realiza el Instituto periódicamente entre sus países miembros.

El antecedente de este documento es la publicación “Los seguros agropecuarios en las Américas: un instrumento para la gestión del riesgo”, realizada en 2012 y recibida con beneplácito por los diferentes actores de los sectores público y privado, productivo y asegurador, que admitieron que constituía un aporte singular, dada la falta de materiales de este tipo donde se sistematiza de modo homogéneo la información sobre los diferentes instrumentos de políticas públicas e institucionalidad en relación con la gestión del riesgo en la agricultura y donde se presente una descripción de la situación actual del mercado de los seguros agropecuarios en las distintas regiones de América y los países que las componen.

Tal aceptación y la necesidad manifiesta de contar con información pertinente, sistematizada y actualizada que contribuya a la toma de decisiones fundamentadas, sumadas a la predisposición favorable de la ALASA y la FIDES, los socios del IICA en este emprendimiento, insentivaron al Instituto a realizar esta nueva contribución.

Asimismo, cabe destacar que en mayo de 2014 el IICA y la ALASA firmaron la “Declaración de Puebla, México”, en la que se señala la relevancia de los seguros agropecuarios y la disposición de emprender acciones conjuntas para promover un mayor y mejor uso de este instrumento de gestión del riesgo (ver anexo 1 “Declaración de Puebla, México”).

En este informe se consideran, en primer lugar, los aspectos relacionados con el contexto actual en el que se desarrolla la agricultura, caracterizado por los desafíos derivados del cambio climático y, en consecuencia, la importancia que adquiere la gestión de los riesgos a los que está expuesta la producción agropecuaria.

Dichos aspectos adquieren mayor relevancia en la mayoría de los países de América, dada la importancia económica y social que reviste la participación de los pequeños y medianos productores en la seguridad alimentaria y en el mantenimiento y el desarrollo del tejido social en el espacio rural. Estos segmentos de agricultores son también los más vulnerables ante la ocurrencia de eventos naturales que afectan la producción, por lo que requieren instrumentos de protección que les permitan continuar en esta actividad y contar con garantías adicionales que les faciliten el acceso a fuentes de crédito a tasas preferenciales o a programas públicos que promuevan la adopción de tecnologías, buenas prácticas agrícolas y políticas de género.

En segundo lugar, dado el interés creciente en los seguros como instrumento estabilizador de la actividad agropecuaria, en este documento se proporcionan nuevos datos sobre el comportamiento del mercado de los seguros agropecuarios en América para los ejercicios 2012 y 2013. Se carecía de información correspondiente a 2014 cuando esta publicación fue elaborada.

Las cifras obtenidas son comparadas con las reportadas para 2008 y 2010, para lo cual diversas entidades públicas y privadas de cada país completaron un formulario en el que se les solicitó un conjunto de datos relativos a la situación del mercado de los seguros agropecuarios y otros aspectos vinculados a la gestión del riesgo en la agricultura (ver el anexo 2 “Formulario de relevamiento de información”).

2. Breve caracterización de la producción agrícola de las Américas y su exposición a riesgos climáticos

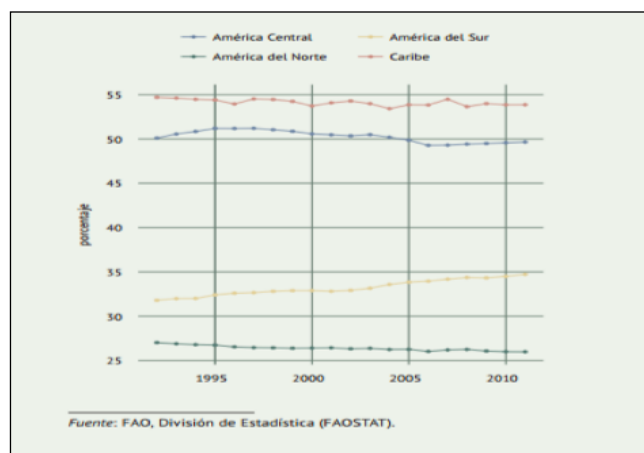
De acuerdo con el Informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) 2014³, América ha experimentado un crecimiento en su producción agrícola y forestal en los últimos quince años.

De hecho, varios países constituyen importantes exportadores, ya que desempeñan un papel importante en la oferta mundial de alimentos.

A efectos de tener una referencia de la magnitud de la actividad agrícola registrada en el ejercicio 2011, en el anexo 3 “Datos estadísticos sobre la producción agrícola reportados por la FAO”⁴ se presentan los datos de la superficie dedicada solamente a cereales y oleaginosas y de la producción y los rendimientos de estos cultivos.

En el siguiente gráfico se observa la evolución de la proporción de la superficie destinada a la actividad agrícola respecto de la superficie total en cada región.

Gráfico 1.
Tierra agrícola en relación con la superficie total, periodo 1992–2011.



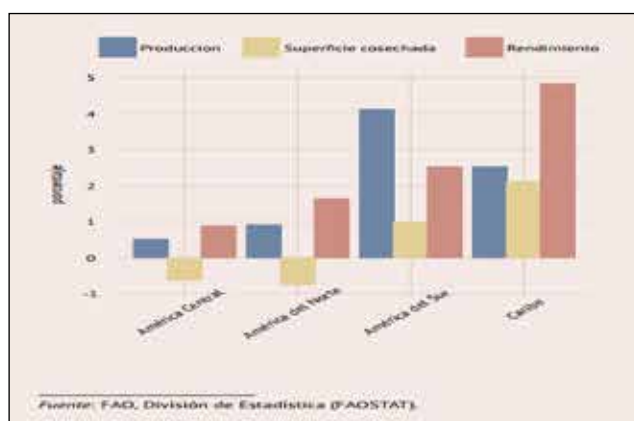
Entre otros aspectos, en este gráfico se destacan las diferencias en el uso de la tierra para cultivos en relación con la superficie total. Mientras que en América Central y el Caribe la superficie agrícola se encuentra en el eje del 50 % de la superficie total, en América del Norte y del Sur se ubica entre el 25 y el 35 %, respectivamente.

Asimismo, se observa que el porcentaje del área agrícola de América del Sur creció un 3 % en el periodo, mientras que

en la región Norte se presentó un decrecimiento del 1 %.

Finalmente, el siguiente gráfico refleja un incremento de la productividad en las cuatro regiones de América en el periodo 2000-2012, lo que podría ser explicado por una mayor incorporación de tecnologías apropiadas.

Gráfico 2.
Crecimiento de la producción de cereales, periodo 2000-2012.



Por otra parte, el desempeño de la agricultura en el periodo 2008-2013 fue afectado por:

- La desaceleración de la actividad económica global;
- La pérdida de dinamismo del comercio mundial de mercancías y la disminución de los precios internacionales;
- El aumento de fenómenos climáticos adversos que provocaron pérdidas en la producción; y
- El incremento en la aparición de plagas y enfermedades en los cultivos, favorecido por la mayor variabilidad climática.

Estos factores provocaron en dicho periodo una pérdida de dinamismo en la agricultura, tomando en cuenta que la actividad y la evolución del sector en cada país varía según sus condiciones particulares.

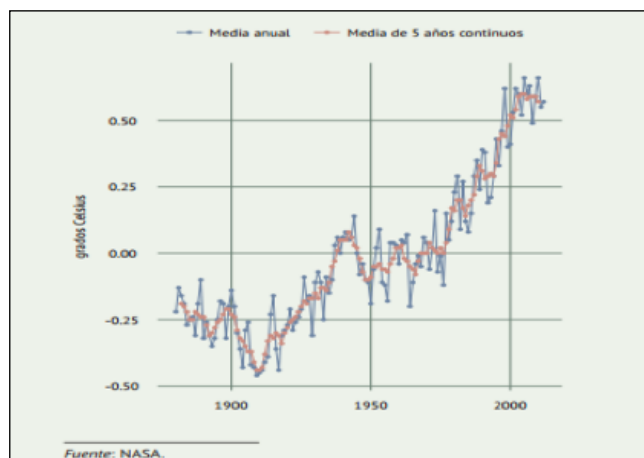
En este contexto, el cambio climático, que se suma a la variabilidad climática habitual, constituye un fenómeno singular que incide en el desempeño y condiciona el futuro de la agricultura en las Américas, particularmente por la tendencia a aumentar observada en la ocurrencia de eventos extremos.

3. FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, CL). 2014. Anuario estadístico de FAO 2014: la alimentación y la agricultura en América Latina y el Caribe. Santiago.

4. CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CL); FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, IT); IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, CR). 2013. Perspectivas de la agricultura y el desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2013. San José, CR, IICA.

En el gráfico 3 se presenta un indicador de dicho cambio, constituido por la evolución del índice de la temperatura tierra-océano registrado por la Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio (NASA), como expresión de las alteraciones que se están observando en el comportamiento del clima.

Gráfico 3.
Índice de temperatura tierra-océano, periodo base 1950 (1880–2012).



El cambio climático, como es sabido, ha generado importantes perturbaciones en diferentes sectores, particularmente en el agropecuario, caracterizado principalmente por desarrollar sus actividades a cielo abierto.

En tal sentido, Magrín (2014)⁵ señala que “el calentamiento en el sistema climático es inequívoco y, desde la década de 1950, muchos de los cambios observados no han tenido precedentes en los últimos decenios a milenios. La atmósfera y el océano se han calentado, los volúmenes de nieve y el hielo han disminuido, el nivel del mar se ha elevado y las concentraciones de gases de efecto invernadero han aumentado”.

Asimismo, indica que “los ecosistemas están afectados por la variabilidad del clima -acentuadas por las evidencias que registran la existencia del cambio climático- y por el cambio en el uso del suelo, los que actúan sinérgicamente y son las principales variables del cambio ambiental. Por otro lado, las prácticas de manejo están provocando un deterioro de los ecosistemas, entre las que se destaca la secuencia de monocultivos, por tanto menores rotaciones entre cultivos y pasturas, que determinan menor presencia de carbono orgánico en el suelo e impactos sobre otros nutrientes. En referencia a los cambios que se producirán en el ciclo global del agua, los mismos no serán uniformes en respuesta al calentamiento durante este siglo. Se acentuará el contraste en las precipitaciones entre las regiones húmedas y secas y entre las estaciones húmedas y secas”.

Entre las medidas necesarias para avanzar en materia de adaptación al cambio climático, Magrín (2014) menciona las siguientes:

- Monitoreo del clima y la producción,
- Uso de pronósticos,
- Sistemas de alerta temprana,
- Seguros agropecuarios,
- Diversificación de actividades productivas y
- Manejo de los procesos productivos.

Por su parte, Oyhantcabal (2014)⁶ señala que “se conoce que existe el calentamiento global, se sabe que los patrones de precipitación, temperatura, etc., están cambiando, como así también ya se observa y probablemente se incremente, en frecuencia y magnitud, la ocurrencia de eventos extremos”.

Sentelhas (2014)⁷ identifica las principales causas climáticas que provocan pérdidas de la producción agropecuaria en América del Sur, a saber:

- El déficit hídrico: 56 %,
- El exceso hídrico: 17 %,
- Las heladas: 14 %,
- El granizo: 8 %,
- El viento: 3 % y
- Otros: 2 %.

Finalmente, Oyhantcabal (2014) menciona una serie de barreras que habría que sortear para implementar acciones que contribuyan a la adaptación al cambio climático, como son:

- La reducida comprensión de la naturaleza y la magnitud de los riesgos y las vulnerabilidades;
- La ausencia de tecnologías apropiadas;
- Los elevados costos de las opciones de adaptación identificadas;
- La falta de conocimientos;
- El limitado horizonte de toma de decisiones y planificación de corto plazo; y
- La negación de las consecuencias del cambio climático, que genera una tendencia a enfoques reactivos.

A todo ello se debe sumar la calidad y la cantidad de información que al respecto se posea, habida cuenta de que este recurso es fundamental para diseñar estrategias e instrumentos que contribuyan a enfrentar los efectos adversos de la variabilidad climática y a contribuir a la adaptación al cambio climático.

Uno de dichos instrumentos, como ya ha sido mencionado, son los seguros agropecuarios, dirigidos a enfrentar posibles pérdidas de producción y, por tanto, a estabilizar los ingresos de los agricultores.

Los seguros agropecuarios, conjuntamente con otras estrategias e instrumentos de gestión de riesgos como las medidas preventivas y las buenas prácticas que aumentan la resiliencia, contribuyen al logro de una agricultura más sustentable.

5. Magrín, G. 2014. Implicaciones del último reporte del IPCC para el sector agropecuario en América Central y del Sur: 5.o informe del IPCC. San José, CR, IPCC.

6. Oyhantcabal, W. 2014. Lidando con el cambio climático en el sector agropecuario: el papel del sector público. In Encuentro Regional Pre-COP: fortalecer el diálogo interamericano sobre agricultura y cambio climático (2014, San José). Presentación.

3. Desempeño del mercado de los seguros agropecuarios en las Américas, periodo 2008-2013

3.1. Consideraciones generales

De acuerdo con lo señalado por los expertos en el capítulo anterior, el cambio climático es una realidad y sus efectos se suman a los de la variabilidad habitual del clima. Para adaptarse a él se requiere hacer frente a un conjunto de desafíos, promover instrumentos de políticas públicas que contribuyan a fortalecer la capacidad para afrontarlos y tomar decisiones impostergables para contar con mejor información agroclimática que fundamente las medidas de adaptación adoptadas.

Uno de los diversos instrumentos a promover para enfrentar esta situación son los seguros agropecuarios, a los que se transfieren los riesgos que enfrentan los agricultores.

Si bien con ello se intenta proteger sus inversiones y trabajo, en varios países de América aún queda un largo camino por recorrer para lograr la incorporación de este instrumento en la toma de decisiones de los productores, debido a un conjunto de aspectos, entre los que se incluyen el rol del Estado como promotor y facilitador de la contratación de seguros por parte de los agricultores, el grado de ajuste a las necesidades de los productores de la oferta de la industria de los seguros y, finalmente, el nivel de percepción que tienen estos con respecto a la protección efectiva que les brinda este instrumento.

En este sentido, se deben repasar algunos conceptos incluidos en la publicación “Elaboración de programas de seguros agrícolas exitosos y sostenibles”⁸, en los que se sostiene lo siguiente:

“CONCEPTO 5

Se debe hacer participar continuamente a varios ministerios

Manejar el riesgo agrícola es un proceso tanto técnico como financiero. Por ende, tanto el Ministerio de Agricultura como el Ministerio de Hacienda (o su equivalente) deben estar trabajando juntos desde las etapas iniciales en cualquier programa que se esté elaborando. También otros ministerios pueden desempeñar un papel en el diseño del programa. Más allá de los ministerios, muchos países han establecido otras entidades (por ejemplo, la Superintendencia de Seguros) que también deberían participar. Sin la cooperación interministerial, es muy poco probable que pueda existir un programa sostenible de seguros.

Es más, los programas de seguros agrícolas tienen varias ventajas adicionales para el sector público. Por ejemplo, contribuyen al mantenimiento y la mejora del sector agrícola

y de las prácticas de cultivo, lo cual es vitalmente importante para el Ministerio de Agricultura. Así mismo, para el Ministerio de Hacienda, es importante la estabilización de los ingresos resultante de los pagos más consistentes de impuestos por parte de los productores.

CONCEPTO 6

Las leyes, reglamentos y normativas trascienden la política

Este es un concepto particularmente desafiante porque las normativas del gobierno son, por su propia naturaleza, políticas. Estamos sugiriendo que las normativas sólidas fundamentadas en conocimientos científicos y en principios económicos demostrados facilitan enormemente los programas exitosos. Es crítico atraer la inversión del sector privado, identificar las buenas prácticas de otros países, formar capacidad gubernamental en gestión de riesgos, promover los mercados libres y crear estructuras gubernamentales estables.

Los seguros son algo para el largo plazo. Están destinados a durar décadas o incluso siglos. Las leyes, reglamentos y normativas deben hacer lo mismo. Las leyes, reglamentos y normativas sólidos promueven la estabilidad, la transparencia y la rendición de cuentas. Obligan y protegen a todos los participantes, ya sea el gobierno, el sector privado o el productor. Se pueden formular políticas mientras se están diseñando otros programas.

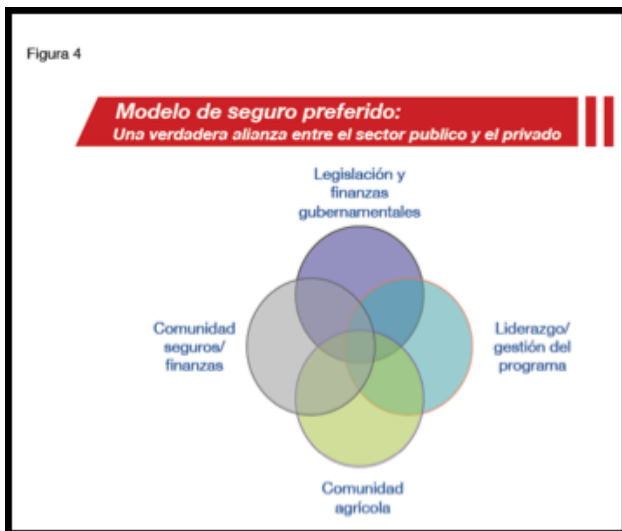
El cambio constante lleva a la desconfianza y condena el programa al fracaso. Es vital lograr el compromiso de todas las fuerzas políticas para garantizar la estabilidad y el éxito del sistema en el largo plazo”. (Hatch et al. 2013)

“CONCEPTO 10

La colaboración entre el gobierno y el sector privado fortalece el programa

Hasta ahora, la importancia del compromiso del sector privado está entretejida en toda la discusión. La interacción con el sector privado es el primer paso, en tanto que la meta a largo plazo es una asociación duradera y mutuamente satisfactoria. Ambos sectores comparten los mismos objetivos estratégicos, comparten los riesgos y producen beneficios para todos. Ambos sectores deben considerar que la colaboración eficaz es la primera prioridad, aunque solo fuera por el motivo de conocer las expectativas del otro. Para fines de la presente discusión, el sector privado está compuesto de las compañías de seguros, las compañías de reaseguros, las firmas consultoras con fines de lucro y otros que prestan servicios lucrativos.

8. Hatch, D; García, M; Núñez, M. 2013. Elaboración de programas de seguros agrícolas exitosos y sostenibles: conceptos fundamentales y pasos iniciales (en línea). San José, CR, IICA. Consultado 15 02. 2015. Disponible en <http://repiica.iica.int/docs/B3117E/B3117E.PDF>



Fuente: Hatch et al. 2013.



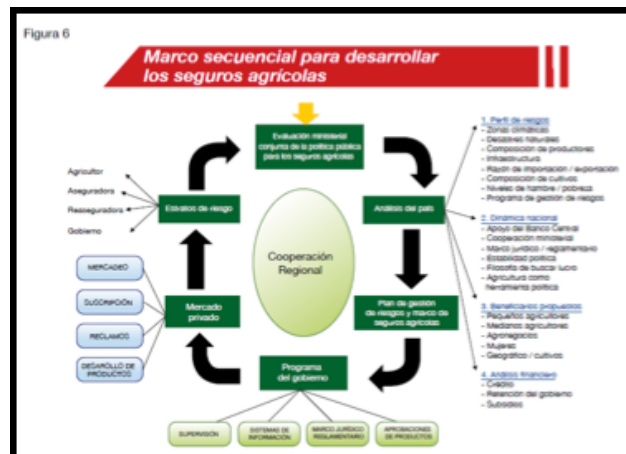
Fuente: Hatch et al. 2013.

De esta categoría estamos excluyendo específicamente a los mismos agricultores porque son el “mercado” o, dicho de forma diferente, los consumidores de los productos de seguros.

En esta forma de asociación, el sector público no está limitado a un papel de supervisión o de control. También actúa de coordinador, proveedor y suministrador de información correcta y oportuna y juega un papel esencial en compartir la información y promover el seguro agrícola entre la comunidad de agricultores.

El establecimiento de estas alianzas o asociaciones cuando aún no existen es un proceso de aprendizaje, de ajuste y canalización frecuente de la información. Puede que se necesite crear cooperativas, asociaciones y otras formas de organizaciones de granjeros para promover y atender más eficazmente los programas de seguros.

El sector público y el privado aportan, cada uno, fortalezas complementarias y cada uno juega un papel importante para que cualquier programa sea exitoso. Los papeles de cada organización comprometida tienen que ser claros,



Fuente: Hatch et al. 2013.

complementarios y apoyados por la autoridad apropiada para llevar a cabo estos roles. Por ejemplo, el sector público debe desempeñar una función de supervisión y reglamentación que apoye el desarrollo y el uso de los seguros agrícolas, en vez de prestar una ayuda extraordinaria que suele estar vinculada a intereses políticos. El sector privado puede desempeñar papeles tales como investigación y desarrollo de productos, reaseguros y comercialización. También es importante definir las rendiciones de cuentas sujetas a revisiones externas: confiar mediante la verificación. Finalmente, tanto el sector público como el sector privado y los productores deben compartir el riesgo financiero de cualquier pérdida.

En las figuras que se muestran a continuación (4 y 5) se identifican elementos esenciales de cualquier asociación público-privada (APP). La experiencia ha demostrado que las APP ofrecen las máximas ventajas y ayudan a impedir que se repitan las fallas del pasado. La figura 6 contiene un modelo de muestra para elaborar un programa de seguros identificando los papeles que deben desempeñar tanto el sector público como el privado”. (Hatch et al.2013)

“CONCEPTO 11 Desarrollar pericia técnica en el gobierno

El diseño y aplicación de políticas sólidas es fundamental para cualquier programa exitoso. Al reconocer la complejidad del tema, se recomienda que cada entidad o departamento que participe en el programa posea la pericia técnica que incluiría a actuarios, agrónomos, veterinarios, abogados y otros.

Es muy común que los gobiernos se encuentren con poco o ningún personal experimentado en las especialidades técnicas arriba mencionadas o en gestión de riesgos y en seguros. Por consiguiente, la formación de capacidad suele ser un paso esencial temprano.

Por ejemplo, la entidad o departamento a cargo de monitorear la capacidad operacional y financiera de una compañía de seguros debe saber evaluar esa capacidad antes de

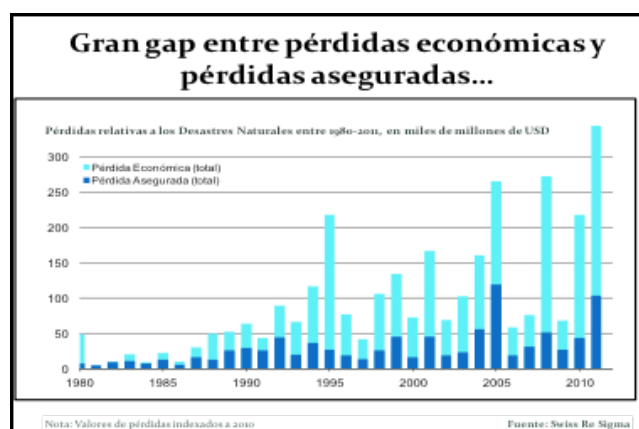
concederle el permiso de dedicarse a los seguros agrícolas. Hay pocas cosas más contraproducentes para un programa que un funcionario mal informado que tome decisiones importantes.

En realidad, el gobierno debería saber lo mismo que el sector privado en las disciplinas clave. Los actuarios y los analistas financieros son dos capacidades fundamentales para cualquier gobierno. Es esencial que cada gobierno elabore un proceso permanente de desarrollo de empleados para garantizar que se encuentren conocimientos y experiencia adecuados dentro de las entidades gubernamentales pertinentes.

El gobierno debe estar en capacidad de comprender cabalmente el programa y de autogobernarse y monitorear al sector privado. Al hacerlo, el gobierno se ganará el respeto de todos los participantes y evitará errores costosos”. (Hatch et al. 2013)

El siguiente gráfico proporciona un panorama general de los impactos de los eventos naturales, la tendencia al incremento de las pérdidas económicas que ellos provocan y la limitada parte de dichos impactos que cuenta con cobertura de seguros.

Gráfico 4.
Pérdidas económicas provocadas por los desastres naturales.



Uno de los sectores que sufre en mayor medida la ocurrencia de eventos adversos es el agrícola⁹, por lo que existe la imperiosa necesidad de implementar mecanismos de protección dirigidas a dicho sector.

En este sentido, los estados y la industria de los seguros desempeñan un rol singular para dar respuesta a tal necesidad, a fin de promover coberturas técnicamente apropiadas y comercialmente viables.

3.2. Indicadores más relevantes del desempeño de los seguros agropecuarios en las Américas

Con base en los datos obtenidos con respecto a la mayoría de los países de América, en primer lugar se presenta la información agregada sobre lo acontecido en materia de seguros agropecuarios en el ejercicio 2013 (ver cuadro 2). Ello permite aproximarse a la dimensión del mercado de estos seguros en el continente, ya que los países de los que se obtuvo información son altamente representativos de dicho mercado.

De acuerdo con las cifras, existe claramente un mayor desarrollo del mercado de los seguros en la región Norte, integrada por Canadá, Estados Unidos y México, países que cuentan con esquemas de cobertura claramente consolidados.

En ausencia de datos uniformes y generalizados sobre el área asegurada y la cultivada que permitan realizar una estimación de los niveles de penetración de los seguros, la siguiente información toma en cuenta los datos agregados, a fin de tener una noción del nivel de aseguramiento comparado entre regiones.

De acuerdo con los porcentajes presentados en el cuadro 3, la región Norte cuenta con el 94.6 % de las primas recaudadas, el 81.6 % de la superficie asegurada, el 89 % del capital asegurado y el 81.2 % de las pólizas emitidas en el ejercicio 2013. Le siguen en orden decreciente las regiones Sur, Andina y Central.

Cuadro 2.
Principales indicadores del desempeño del mercado de los seguros agropecuarios por región (2013).

Mercado de seguros agropecuarios		Cuadro resumen			Período 2013	
	Unidad	Región Andina	Región Central	Región Norte	Región Sur	TOTAL
Número de compañías aseguradoras en el ramo agropecuario	Cantidad	10	11	30	54	105
Primas agropecuarias	USD	28 370 801	6 730 390	13 716 949 868	748 618 379	14 500 669 438
Hectáreas aseguradas	ha.	473 249	32 542	160 130 284	35 709 339	196 345 414
Capital asegurado	USD	392 047 443	65 282 337	143 883 202 268	17 303 349 372	161 643 881 420
Pólizas emitidas	Cantidad	32 272	2643	1 439 584	298 562	1 773 061
Siniestros pagados	USD	11 963 646	2 763 247	13 412 967 514	665 725 923	14 093 420 330
Siniestralidad		42 %	41 %	98 %	89 %	97 %

9. En 2007 cerca del 70 % del total de pérdidas económicas se produjeron como resultado de los desastres provocados por el clima. FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, IT). 2012. Cambio climático (en línea). Roma. Consultado 15 02 2015. Disponible en <http://www.fao.org/climatechange/49376/es/>

Cuadro 3.**Principales indicadores del mercado de los seguros agropecuarios por región en porcentajes (2013)**

Mercado de seguros agropecuarios			Cuadro resumen		Período 2013	
	Unidad	Región Andina	Región Central	Región Norte	Región Sur	TOTAL
Número de compañías aseguradoras en el ramo agropecuario	Cantidad	10 %	10 %	29 %	51 %	100 %
Primas agropecuarias	USD	0,2 %	0,05 %	94,6 %	5,2 %	100 %
Hectáreas aseguradas	ha	0,2 %	0,02 %	81,6 %	18,2 %	100 %
Capital asegurado	USD	0,2 %	0,04 %	89,0 %	10,7 %	100 %
Pólizas emitidas	Cantidad	1,8 %	0,15 %	81,2 %	16,8 %	100 %
Siniestros pagados	USD	0,1 %	0,02 %	95,2 %	4,7 %	100 %

Con el propósito de tener una visión de lo que ocurre en América Latina, en el cuadro 4 se presenta la información sin considerar a Estados Unidos ni Canadá.

En este caso se refleja un predominio de la región Sur, seguida por México, la región Andina y, finalmente, la región Central.

Cuadro 4.**Principales indicadores del mercado de los seguros agropecuarios por región, ejercicio 2013 (se excluye a Canadá y a Estados Unidos).**

Mercado de seguros agropecuarios sin Canadá ni EE.UU.			Cuadro resumen		Período 2013	
	Unidad	Región Andina	Región Central	Región Norte	Región Sur	TOTAL
Número de compañías aseguradoras en el ramo agropecuario	Cantidad	10	11	4	54	79
Primas agropecuarias	USD	28 370 801	6 730 390	200 000 000	748 618 379	983 719 570
Hectáreas aseguradas	ha	473 249	32 542	12 040 000	35 709 339	48 255 130
Capital asegurado	USD	392 047.443	65 282 337	2 765 000 000	17 303 349 372	20 525 679 152
Pólizas emitidas	Cantidad	32 272	2643		298 562	333 477
Siniestros pagados	USD	11 963 646	2 763 247		665 725 923	680 452 816
Siniestralidad		42%	41%		89%	69%

En el cuadro 5 se presentan los porcentajes de los indicadores considerados. Los correspondientes a la región Sur oscilan entre el 70 y el 80 % aproximadamente.

Cuadro 5.**Porcentajes correspondientes a los indicadores del mercado de los seguros agropecuarios en las Américas, ejercicio 2013 (se excluye a Canadá y a Estados Unidos).**

Mercado de seguros agropecuarios sin Canadá ni EE.UU.			Cuadro resumen		Período 2013	
	Unidad	Región Andina	Región Central	Región Norte	Región Sur	TOTAL
Número de compañías aseguradoras en el ramo agropecuario	Cantidad	13 %	14 %	5 %	68 %	100 %
Primas agropecuarias	USD	3 %	1 %	20 %	76 %	100 %
Hectáreas aseguradas	ha	1 %	0,1 %	25 %	74 %	100 %
Capital asegurado	USD	2 %	0,3 %	13 %	84 %	100 %
Pólizas emitidas	Cantidad	1,8 %	0,15 %	81,2 %	16,8 %	100 %
Siniestros pagados	USD	0,1 %	0,02 %	95,2 %	4,7 %	100 %

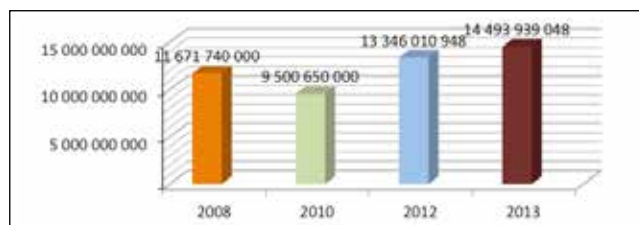
A efectos de observar la evolución de los principales indicadores, seguidamente se presenta la información agregada correspondiente al periodo 2008-2013.

El gráfico 5 brinda una idea del monto de las primas recaudadas por el conjunto de compañías aseguradoras –públicas y privadas– que operan en las diferentes regiones de las Américas.

El valor global de dichas primas se ubica entre los USD 9500 millones y casi los USD 14 500 millones, lo que permite inferir que el volumen comercializado es significativo en términos absolutos; no obstante, aún resta un largo camino que recorrer para desarrollar este mercado.

Los países que muestran un mayor incremento porcentual en las primas recaudadas son Brasil en la región Sur, Colombia en la región Andina, y Guatemala y Panamá en la región Central. Sin embargo, el crecimiento en las primas comercializadas en el ejercicio 2013 en Estados Unidos, de casi USD 700 millones, explica en gran medida el incremento de este indicador respecto de los ejercicios anteriores.

Gráfico 5.
Monto de primas agropecuarias en América, en USD.

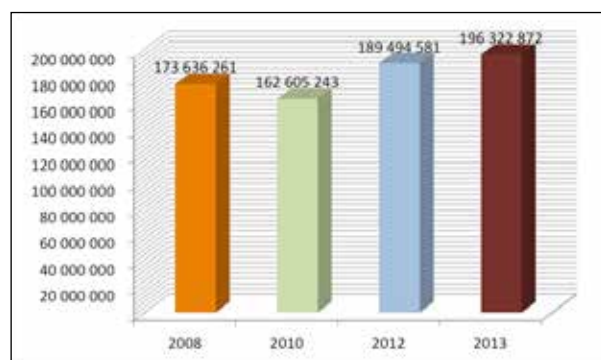


En el gráfico 6 se presenta una síntesis de los datos sobre la superficie asegurada en los países de América, de acuerdo con la cual en 2013 se aseguró una superficie de 196 000 000 ha.

Nuevamente es Estados Unidos el país que posee la mayor área asegurada en el hemisferio, con el 61 % de ella, es decir, casi 120 000 000 ha, seguido por Canadá con 29 000 000 ha y Argentina con casi 24 000 000 ha.

Si bien las 196 000 000 ha aseguradas reflejan un relativo crecimiento en comparación con los ejercicios anteriores, estas siguen constituyendo un área menor que el área cultivada¹⁰.

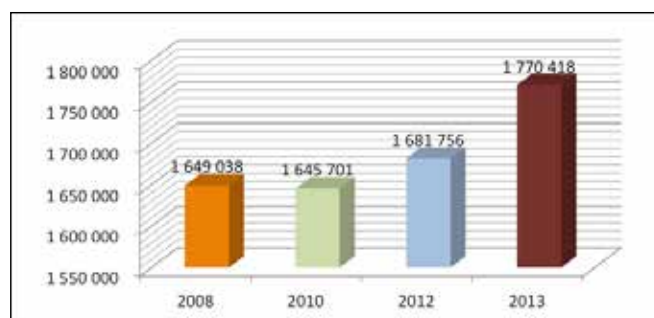
Gráfico 6.
Hectáreas aseguradas en América.



10. El área cultivada en América, solamente con cereales y oleaginosas, es de 220 000 000 ha.

Por otra parte, la cifra relativa a las pólizas emitidas en el ejercicio 2013 se ubica por encima de los 1.7 millones (ver gráfico 7). En este caso, se debe tener en cuenta que en algunos países son las entidades gubernamentales las que adquieren pólizas para dar cobertura a un colectivo de agricultores, por lo que las cifras que se presentan no tienen necesariamente que coincidir con la cantidad de productores que cuentan con ellas; en general, su número es mayor que el correspondiente al de las pólizas emitidas.

Gráfico 7.
Cantidad de pólizas emitidas en las Américas.

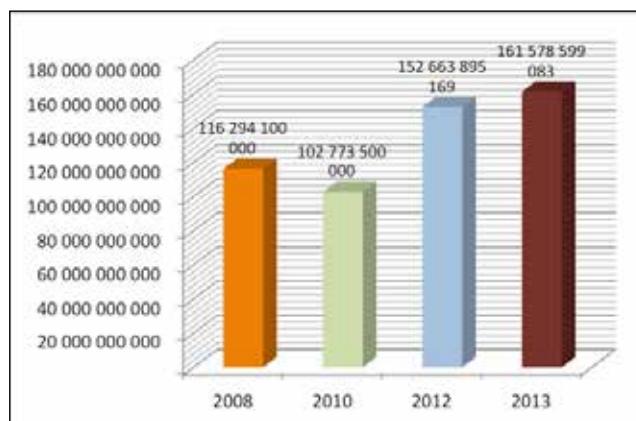


Con respecto al capital asegurado, la cifra para el ejercicio 2013 es superior a los USD 160 000 millones, lo que refleja la gran responsabilidad asumida por la industria del seguro en términos de capital expuesto a riesgos.

De dicha cifra, Estados Unidos da cuenta del 78 %, con una responsabilidad asumida por el seguro de USD 124 000 millones.

En el gráfico 8 se presenta la información correspondiente a este indicador para los ejercicios considerados. De la evolución de los montos protegidos surge también un crecimiento en los respectivos valores en riesgo.

Gráfico 8.
Capital asegurado en las Américas.

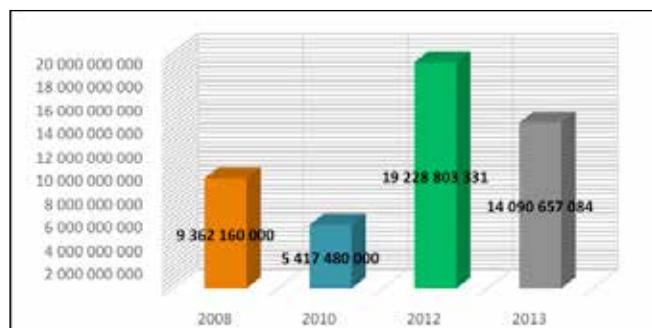


La relación media del periodo considerado entre las primas recaudadas y el capital asegurado es del 9 %.

En el gráfico 9 se presenta la evolución de los desembolsos realizados por el sector asegurador por concepto de indemnizaciones en los países de América. La cifra reportada para el ejercicio 2012, de USD 19 000 millones, estaría vinculada a la importante sequía acaecida ese año en Estados Unidos, que implicó desembolsos de más de USD 17 000 millones por indemnizaciones. Para el ejercicio 2013, el monto por dicho concepto descendió a USD 14 000 millones, de los que USD 12 000 millones corresponden a los pagos realizados por la industria del seguro en dicho país.

Estas sumas reflejan claramente la relevancia de la actividad aseguradora como protectora de las actividades productivas agropecuarias, ya que, de no de contar con estas coberturas, los agricultores o eventualmente los estados, de una forma u otra, deberían afrontar las pérdidas, cuya magnitud reflejan estas cifras.

Gráfico 9.
Indemnizaciones por siniestros en USD.



La siniestralidad media en los países analizados se ubicó en 2008 en el 80 %, en 2010 bajó al 57 % y en 2012 mostró un importante repunte hasta alcanzar el 145 %, debido fundamentalmente a la sequía que tuvo lugar en Estados Unidos. Finalmente, en 2013 llegó casi al 100 %.

3.3. Análisis comparativo entre regiones del desempeño del mercado de los seguros agropecuarios

Con base en los datos obtenidos se realizó el análisis de la evolución del mercado de los seguros agropecuarios correspondiente a las regiones Andina, Central, Norte y Sur.

A partir de la información agregada sobre las cuatro regiones se infiere que, salvo en el indicador de la cantidad de compañías aseguradoras que operan en el sector agropecuario, el mercado de dichos seguros se concentra prácticamente en la región Norte, mostrando valores que en general están por encima del 80 % en el resto de indicadores considerados, a saber: primas recaudadas, hectáreas aseguradas, capital asegurado, pólizas emitidas e indemnizaciones realizadas.

En el caso de la región Sur, 50 compañías de seguros ofrecen coberturas al sector agropecuario, lo que representa el 51 % del total que opera en las regiones. En la región Norte son 30 compañías, en la región Central, once y en la región Andina, diez.

Si bien la serie de años analizada es insuficiente como para determinar la tendencia de los diferentes indicadores, en el ejercicio 2013 se observa en la mayoría de ellos un incremento en las cifras registradas, en relación con los periodos considerados anteriormente.

En términos de la siniestralidad (siniestros pagos/primas recaudadas), se destaca el valor alcanzado en la región Norte en 2012, superior al 148 %. En el ejercicio 2013 este indicador desciende notoriamente, ubicándose en el 98 %.

En cuanto a las otras regiones, la siniestralidad reportada para el ejercicio 2013 se ubica, en orden decreciente, en los siguientes valores promedio: región Sur, 89 %; región Andina, 42 %; y región Central, 41 %.

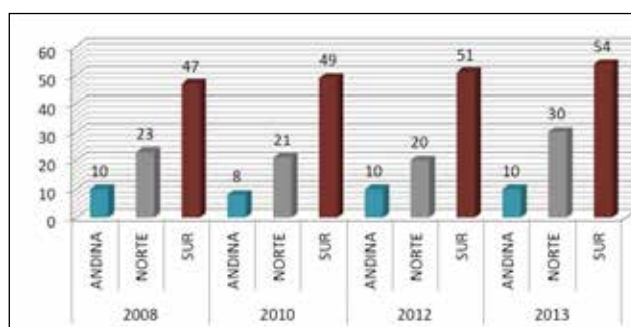
Otro aspecto general en torno a los valores de siniestralidad es su alta variabilidad. Por lo tanto, para poder realizar un análisis más ajustado que permita inferir tendencias, se requieren series de tiempo más extensas en las que se comparen coberturas similares.

En los siguientes gráficos se presenta información básica relativa al mercado de los seguros agropecuarios, en la que se comparan los indicadores regionales en los cuatro ejercicios. No se cuenta con información sobre la región Central correspondiente al ejercicio 2012.

De acuerdo con la información reportada, resulta claro el predominio de la región Sur con respecto al número de aseguradoras, ya que cuenta con el 57 % del total de las que operaron en América en 2013. Le siguen la región Norte y la región Andina.

El siguiente gráfico muestra un constante incremento en la cantidad de compañías que operan en la región Sur y un nivel relativamente estable en las otras dos regiones en los tres periodos previos a 2013, año en el que se registra un aumento en su número en la región Norte¹¹.

Gráfico 10.
Número de compañías aseguradoras en el sector agropecuario.



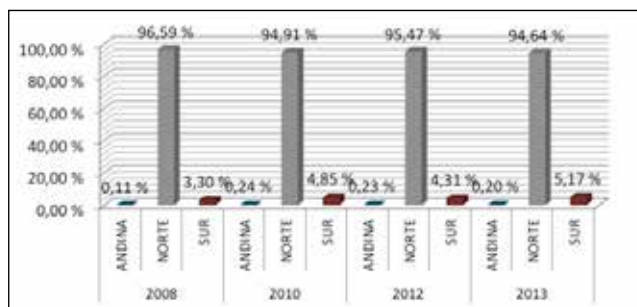
11. Probablemente el incremento en el número de compañías que operan en la región Norte se debe a problemas relacionados con la información recabada sobre los ejercicios anteriores relativa a Canadá.

Asimismo, como se verá más adelante, en la región Sur se destacan las 28 empresas aseguradoras en operación en Argentina.

En cuanto a las primas recaudadas, la mayor parte se concentra en la región Norte, con el 95 % del monto global de las que fueron comercializadas en toda América en el ámbito agropecuario. En 2012 se colocaron en los países analizados primas por un valor superior a los USD 13 000 millones, de los que más de USD 12 000 millones correspondieron a la región Norte, mientras que en 2013, dicho indicador ascendió a USD 14 500 millones, de los que USD 13 700 millones pertenecieron a dicha región.

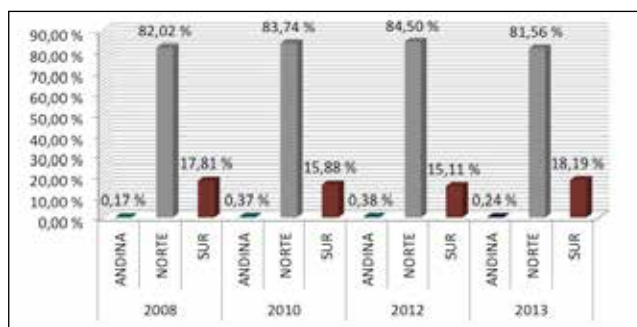
El siguiente gráfico presenta la distribución porcentual de las primas comercializadas en las respectivas regiones en los cuatro periodos estudiados.

Gráfico 11.
Distribución porcentual de las primas agropecuarias comercializadas.



En el gráfico 12 se presenta la distribución porcentual de la superficie asegurada entre las regiones, de acuerdo con la cual la región Norte predomina con más del 80 % de la superficie promedio asegurada, seguida por la región Sur y, con valores poco significativos, por la región Andina.

Gráfico 12.
Distribución porcentual del área asegurada.

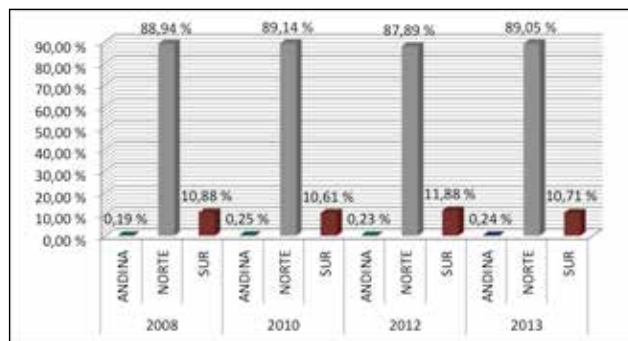


Con respecto al capital asegurado, en los cuatro periodos la región Norte dio cobertura a 90 % de dicho capital. En 2013 la cifra alcanzada en esta región fue de USD 143 883

202 268, mientras que en la totalidad de los países analizados de América, la cifra de capital asegurado fue de USD 161 643 881 420.

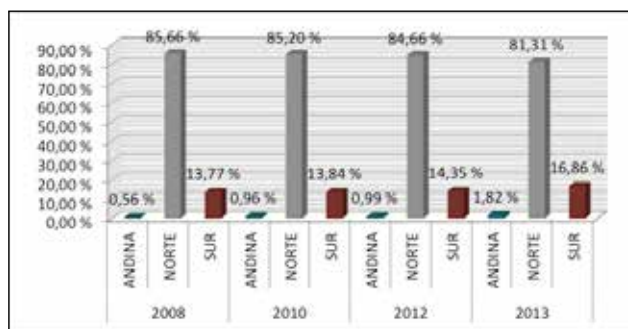
En el siguiente gráfico se observa la distribución porcentual de este indicador en las regiones y los periodos estudiados.

Gráfico 13.
Distribución porcentual del capital asegurado.



En lo que se refiere a la emisión de pólizas (gráfico 14), los valores indican también un fuerte predominio de la región Norte, con valores en promedio por encima del 80 % en los cuatro periodos.

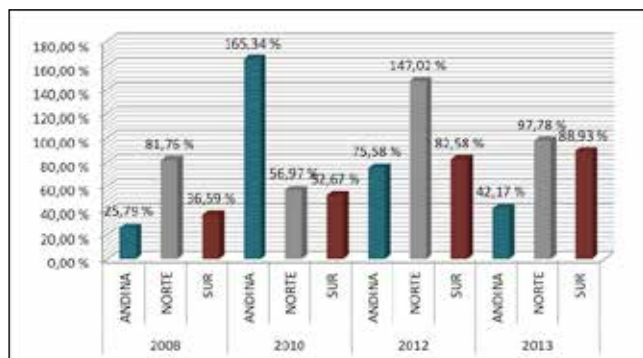
Gráfico 14.
Pólizas emitidas.



El número de pólizas emitidas no sería un buen indicador del desarrollo de los seguros agropecuarios, en particular en los casos de las regiones Norte y Andina, debido a que en los sistemas de seguros en caso de catástrofe a cargo de los gobiernos (por ejemplo, los de México y Perú) se emite una sola póliza a nombre del Estado, mientras que las coberturas están destinadas a un conjunto importante de agricultores.

En cuanto a las indemnizaciones por concepto de siniestros ocurridos en 2013, casi su totalidad (el 95,2 %) fue desembolsada en la región Norte, con un monto superior a los USD 13 000 millones, del que un poco más de USD 12 000 millones le correspondió a Estados Unidos. En 2013 las sumas desembolsadas en las regiones Sur y Andina fueron USD 665,7 millones y USD 11,9 millones respectivamente.

Gráfico 15.
Siniestralidad.



Finalmente, la siniestralidad presenta una fuerte variabilidad entre ejercicios y regiones. En este sentido, se destaca la ocurrencia de eventos catastróficos en 2010 en la región Andina, para uno de los cuales se contaba con coberturas públicas y, en 2012, la gran sequía que afectó los seguros comerciales en la región Norte, particularmente en Estados Unidos.

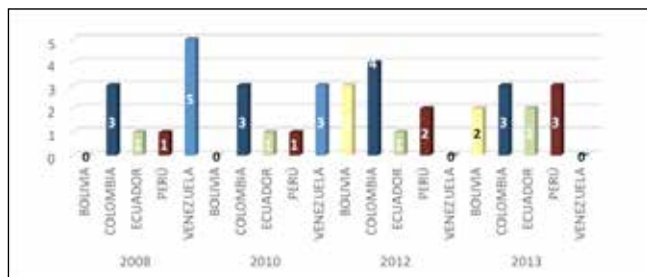
3.4. Análisis de desempeño del mercado de los seguros agropecuarios por país en cada región de América

3.4.1. Región Andina

En los siguientes gráficos se presentan indicadores que reflejan el comportamiento del mercado de los seguros agropecuarios en los países de la región Andina. Para los ejercicios 2012 y 2013 no se obtuvo información sobre Venezuela.

En 2013 operaron en la región Andina diez compañías aseguradoras en el ámbito agropecuario: dos en Bolivia, tres en Colombia, dos en Ecuador y tres en Perú.

Gráfico 16.
Número de compañías aseguradoras.



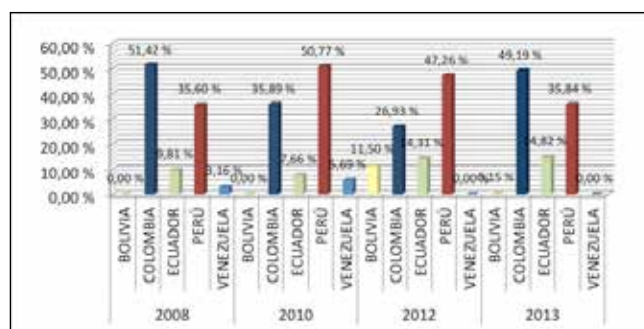
En cuanto al monto de las primas comercializadas en 2013, los valores por país son los siguientes: Colombia, USD 14 millones; Perú, más de USD 10 millones; Ecuador, más de USD 4 millones; y Bolivia, solamente USD 41 746.

En el caso de Perú se debe tener presente que la mayor parte de las coberturas comercializadas las adquiere el

Estado y son contra la ocurrencia de eventos catastróficos y para determinadas regiones (Esquema de aseguramiento catastrófico -SAC-, a cargo del Ministerio de Agricultura y Riego -MINAGRI-). Por su parte, Bolivia cuenta con un esquema de aseguramiento público, ejecutado por el Instituto Nacional del Seguro Agrario (INSA), del que no se obtuvo información sobre el ejercicio 2013.

En el siguiente gráfico se presenta la distribución porcentual de los montos de las primas comercializadas en los cuatro periodos en los países que componen la región Andina.

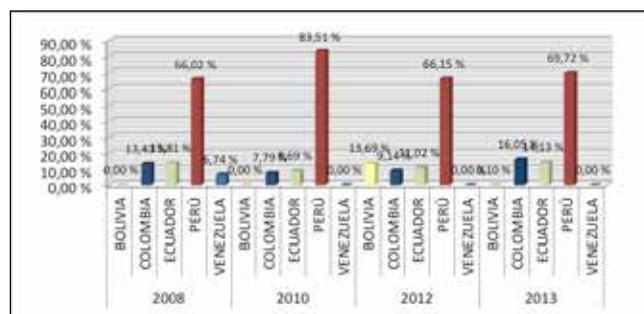
Gráfico 17.
Distribución porcentual de las primas agropecuarias comercializadas.



En términos de la superficie asegurada se destaca Perú, que en 2012 contó con 442 210 ha, mientras que en 2013, dicha área se redujo a 329 943 ha.

En el siguiente gráfico se observa la distribución porcentual de la superficie asegurada en los cuatro periodos en los países de la región Andina. No se obtuvo información sobre Venezuela para los últimos dos periodos.

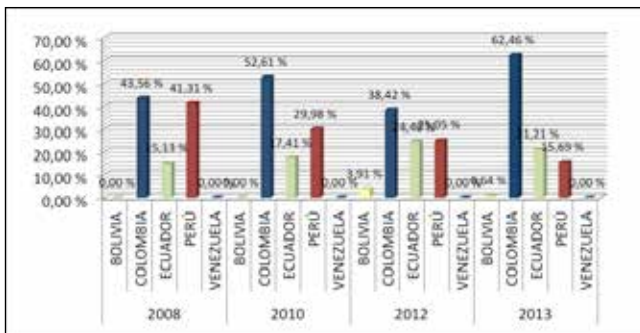
Gráfico 18.
Distribución porcentual del área asegurada.



En el caso del capital asegurado, la participación de los países se modifica, ya que en los tres periodos sobresale Colombia con la mayor responsabilidad sobre el capital expuesto a riesgos. Ello responde probablemente al tipo de cobertura (seguros individuales o colectivos) y a la clase de cultivos asegurados, con el consiguiente valor mayor en riesgo.

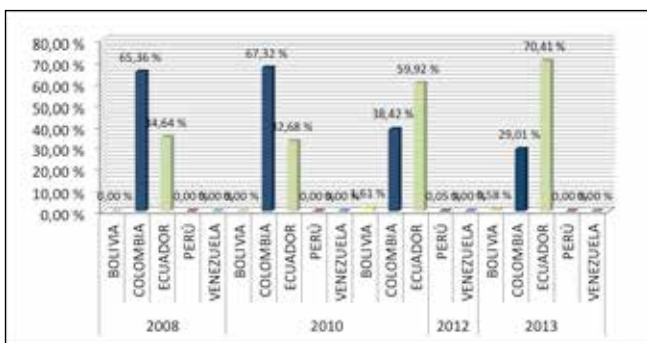
En el gráfico 19 se presenta la distribución porcentual del capital asegurado de Colombia, que en 2013 ascendió a USD 244.8 millones, mientras que el de Perú, compuesto mayoritariamente por una cobertura contra catástrofes adquirida por el Estado, fue de USD 61.5 millones, a pesar de contar con una mayor área asegurada.

Gráfico 19.
Distribución porcentual del capital asegurado.



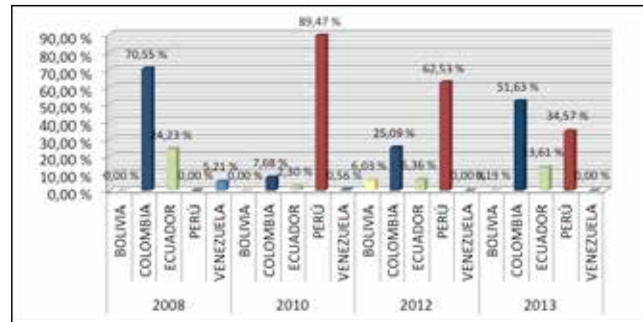
En el gráfico 20 se presenta la distribución porcentual de las pólizas emitidas en los países de la región Andina. En los casos de Ecuador (22 722 pólizas) y Colombia (9362 pólizas) las coberturas son individuales, es decir, los productores adquieren sus pólizas, mientras que en Perú la participación mayoritaria está asociada a una sola póliza adquirida por el Estado, dirigida a asegurar a colectivos de agricultores ante eventos catastróficos, tal como se mencionó anteriormente.

Gráfico 20.
Distribución porcentual de las pólizas emitidas.



Otro elemento a destacar es el crecimiento sistemático de Ecuador en la emisión de pólizas.

Gráfico 21.
Distribución porcentual del pago de siniestros.



Con respecto a las indemnizaciones, se destaca lo ocurrido en Perú, donde en 2010 las compañías de seguros desembolsaron USD 33.8 millones y, en 2012, USD 14.3 millones, lo que representa una siniestralidad del 291 % y del 100 %, respectivamente. En 2013 el desembolso se redujo a algo más de USD 4 millones.

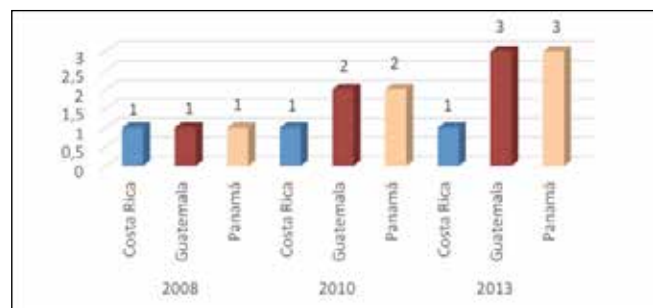
La siniestralidad media registrada en la región Andina en 2013 fue de solamente 42 %.

3.4.2. Región Central

Si bien por medio de la cooperación internacional los países que integran esta región han realizado esfuerzos relevantes dirigidos a desarrollar esquemas de seguros agropecuarios, los números que presentan muestran la necesidad de realizar otras acciones para promover un sistema de seguros que, ajustado a la demanda y de acuerdo con las posibilidades de cada país, genere resultados más satisfactorios.

Como evidencia de lo señalado anteriormente, en el gráfico 22 se destaca el escaso número de operadores de la industria aseguradora. Se debe tener en cuenta que aunque en Costa Rica existen nueve compañías aseguradoras, solo una de ellas, de carácter público, ofrece cobertura al sector agropecuario.

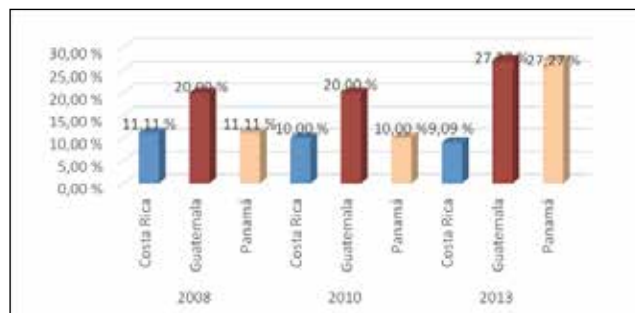
Gráfico 22.
Número de compañías aseguradoras.



En cuanto a las primas comercializadas en 2013, se destaca Guatemala con una suma de USD 2.25 millones, seguido por Panamá con USD 1.8 millones y finalmente Costa Rica, con algo más de USD 500 000.

En el gráfico 23 se presenta la distribución porcentual de las primas comercializadas en esta región en los tres periodos.

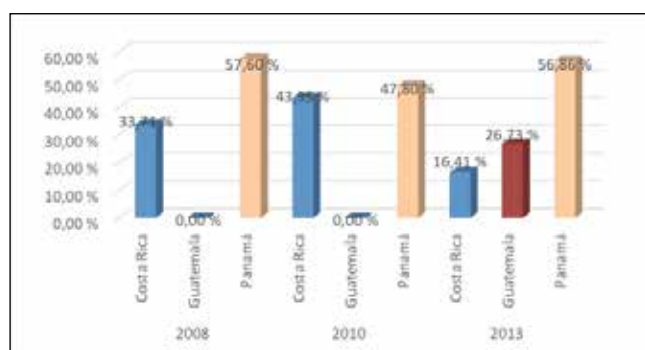
Gráfico 23.
Distribución porcentual de las primas agropecuarias comercializadas.



En relación con la superficie asegurada en los países de la región Central que proporcionaron información, los valores para 2013 son los siguientes: Panamá, 18 502 ha; Guatemala, 8700 ha; y Costa Rica, 5340 ha.

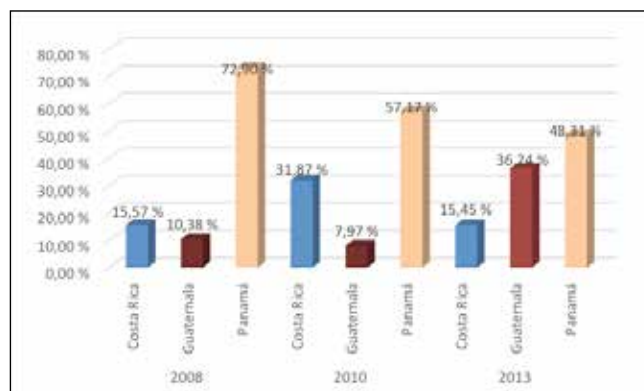
En el gráfico 24 se presenta la distribución porcentual de la superficie asegurada en los países de la región Central que brindaron información sobre los tres periodos considerados. En él se destaca Panamá, con una superficie media del 50 % respecto del total del área asegurada de la región.

Gráfico 24.
Distribución porcentual del área asegurada.



En lo que concierne al capital asegurado, también sobresale Panamá con el 48 % del total de la región, con un capital en riesgo en 2013 de USD 31 millones. No obstante, en este país tal indicador se encuentra en descenso, lo que es compensado por el crecimiento de Guatemala, país que en 2013 tuvo un capital asegurado superior a los USD 23 millones.

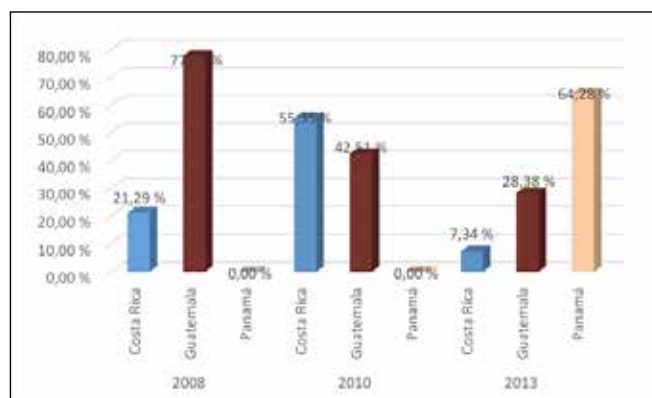
Gráfico 25.
Distribución porcentual del capital asegurado.



En términos del número de pólizas emitidas en 2013, las cifras correspondientes son: Panamá, 1699; Guatemala, 750; y Costa Rica, 194.

En el gráfico 26 se muestra la distribución porcentual de las pólizas emitidas.

Gráfico 26.
Distribución porcentual de las pólizas emitidas.

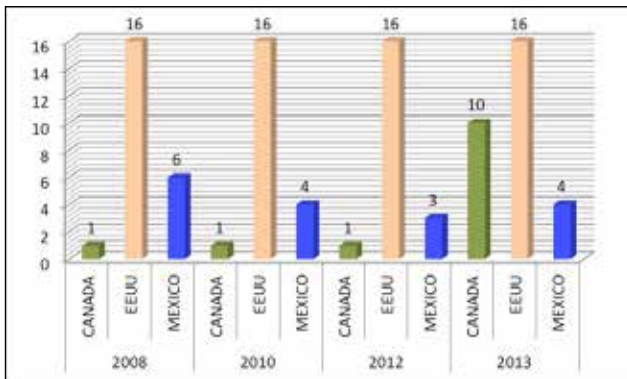


3.4.3. Región Norte

La región Norte es la que presenta mayor estabilidad en los indicadores del mercado de seguros agropecuarios, salvo en el de siniestralidad, donde muestra un importante incremento en 2012 como resultado de la ocurrencia en Estados Unidos de la fuerte sequía mencionada anteriormente.

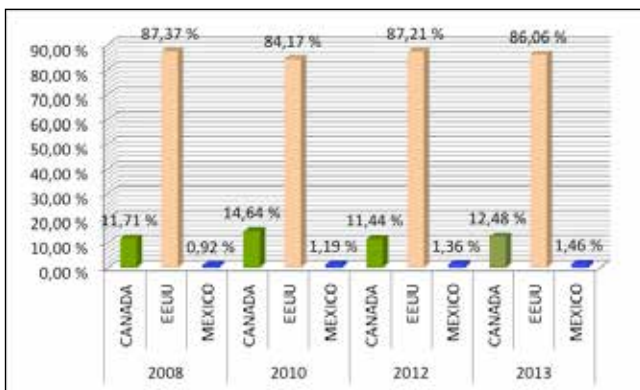
En cuanto al número de empresas de seguros que operan en esta región, sobresale Estados Unidos con 16 compañías; sin embargo, este valor corresponde solo a empresas, por lo que se excluyen otras modalidades de seguros, como los fondos de aseguramiento integrados por agricultores, en funcionamiento en México, cuyo número asciende actualmente a 368.

Gráfico 27.
Número de compañías aseguradoras.



En materia de primas comercializadas, también resulta evidente el predominio de Estados Unidos, con valores de aproximadamente 85 %. En esta región también se debe tener en cuenta la modalidad de coberturas contra catástrofes brindadas por el Estado en México, que involucra a regiones y grupos de agricultores de dicho país.

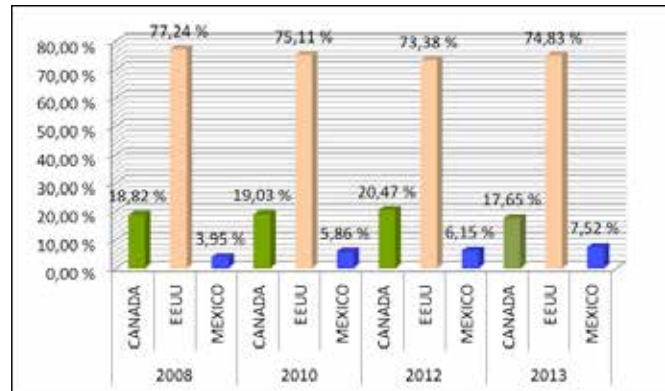
Gráfico 28.
Distribución porcentual de las primas agropecuarias comercializadas.



Las cifras de la superficie asegurada también muestran cierta estabilidad, correspondiéndole en 2013 a cada país de esta región los siguientes valores: Estados Unidos, 119 830 252 ha; Canadá, 28 260 032 ha; y México, 12 040 000 ha.

Por consiguiente, en lo que se refiere a la superficie asegurada, Estados Unidos cuenta con más del 70 %, con un promedio en los cuatro ejercicios analizados de más de 110 000 000 ha. Luego se ubica Canadá con un promedio superior a las 28 000 000 ha, y México, con uno de 8 800 000 ha.

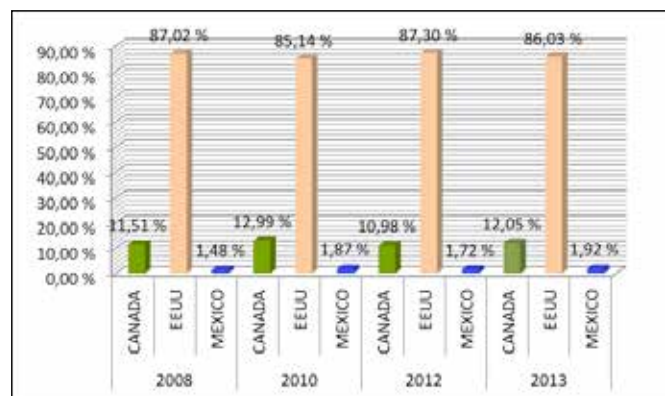
Gráfico 29.
Distribución porcentual del área asegurada.



En cuanto al capital asegurado, las cifras de 2013 son: Estados Unidos, USD 124 000 millones; Canadá, USD 17 000 millones; y México, USD 2800 millones.

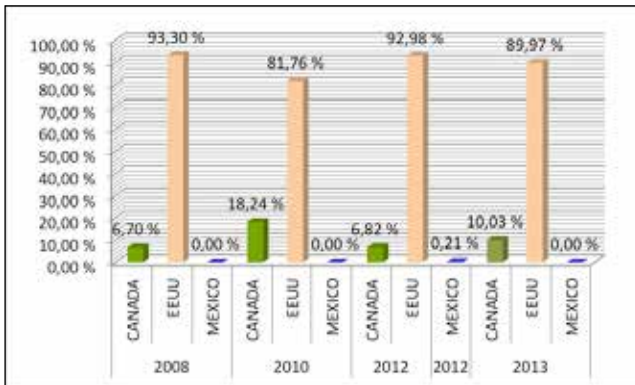
En términos porcentuales, Estados Unidos posee más del 85 % del capital asegurado de la región correspondiente a los cuatro periodos.

Gráfico 30.
Capital asegurado.



En referencia al pago de indemnizaciones por la ocurrencia de siniestros, en 2013 las compañías estadounidenses desembolsaron una suma superior a los USD 12 000 millones, mientras que Canadá sobrepasó los USD 1000 millones. No se obtuvo la información correspondiente a México.

Gráfico 31.
Distribución de los pagos por siniestros.



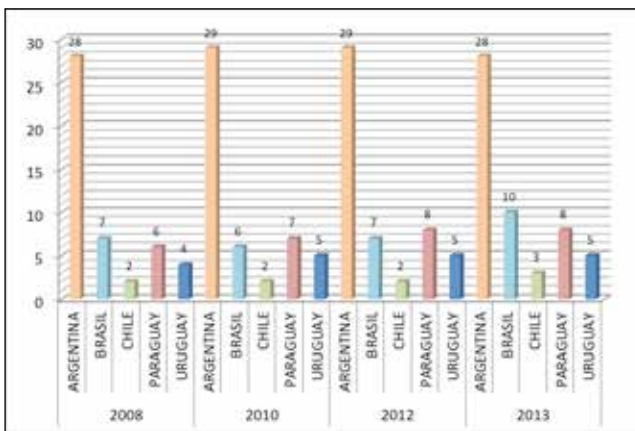
En relación con las indemnizaciones registradas en los años considerados, se destaca la cifra desembolsada por la industria aseguradora de Estados Unidos en 2012 de USD 17 416 millones.

La siniestralidad media de la región en 2013 se ubicó en el 98 %, valor notoriamente inferior al registrado en 2012, que fue del 148 %.

3.4.4. Región Sur

La región Sur se destaca por la cantidad de compañías aseguradoras que operan en el sector agropecuario, sobresaliendo Argentina con 28 en 2013, cifra que representa más del 50 % del total de la industria aseguradora de la región.

Gráfico 32.
Número de compañías aseguradoras.



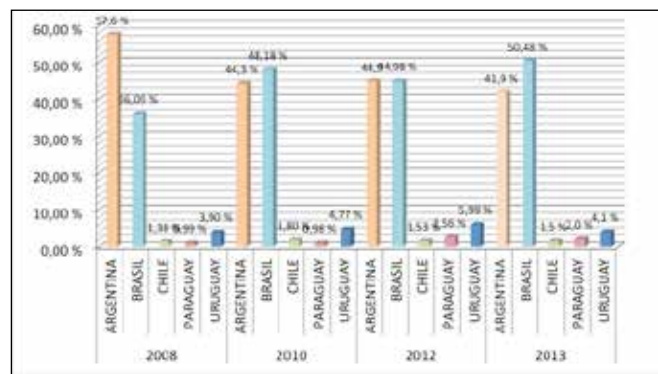
En el siguiente cuadro se presentan los valores de las primas comercializadas en cada uno de los países de la región en 2013.

Mercado de seguros agropecuarios		Región Sur			Periodo 2013	
	Argentina	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay	TOTAL
Primas agropecuarias	USD 314 000 000	377 866 937	11 354 488	15 025 973	30 370 981	748 618 379

En cuanto a la distribución porcentual de las primas comercializadas en 2013 en la región, se destacan Argentina y Brasil con el 42 y el 50 %, respectivamente.

La evolución de las primas comercializadas en la región en los periodos considerados se muestra en el siguiente gráfico.

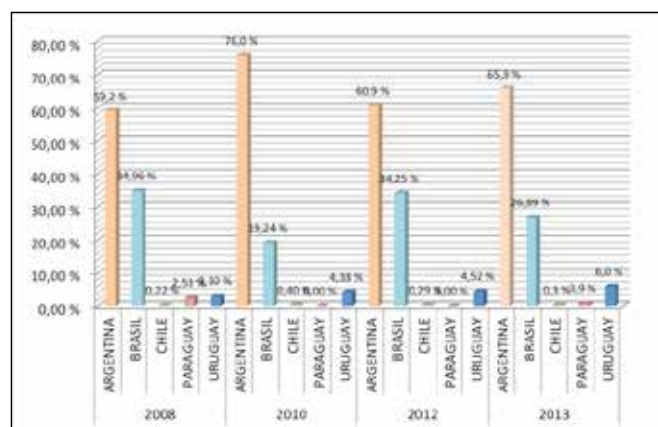
Gráfico 33.
Distribución porcentual de las primas agropecuarias comercializadas.



En términos de la distribución porcentual de la superficie asegurada en la región, nuevamente se destaca Argentina con el 66 % del área, seguido por Brasil con el 27 %.

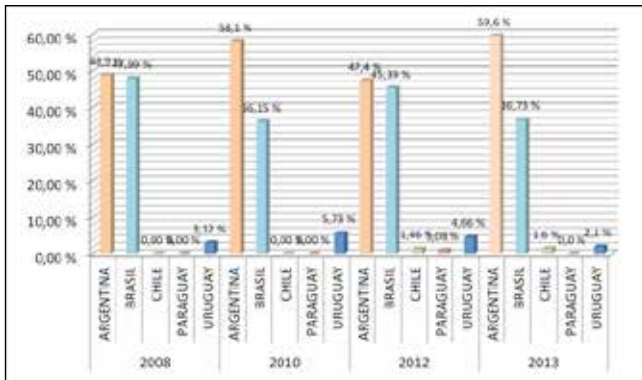
Si se comparan estas cifras con las relativas a las primas comercializadas, se puede inferir que entre los productores que adquieren seguros en Argentina se incluyen los de gran escala, mientras que en Brasil, como resultado de los programas públicos, son los pequeños agricultores quienes participan de manera significativa en las coberturas.

Gráfico 34.
Distribución porcentual del área asegurada.



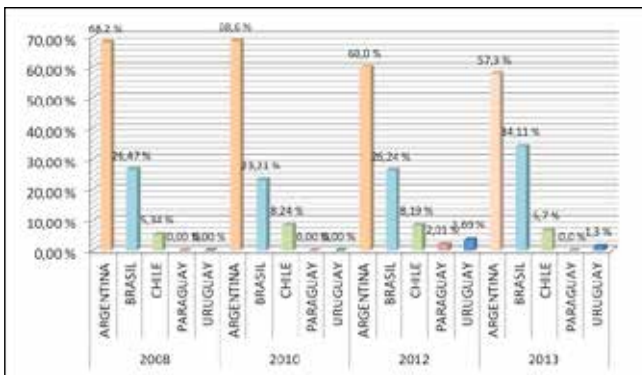
La información del párrafo anterior con respecto al tamaño de las empresas agrícolas aseguradas concuerda con los datos del capital asegurado, según los cuales Argentina presenta en 2013 el 60 % del capital asegurado en la región y Brasil, el 37 %. Los datos correspondientes a este indicador se muestran en el gráfico 35.

Gráfico 35.
Distribución porcentual del capital asegurado.



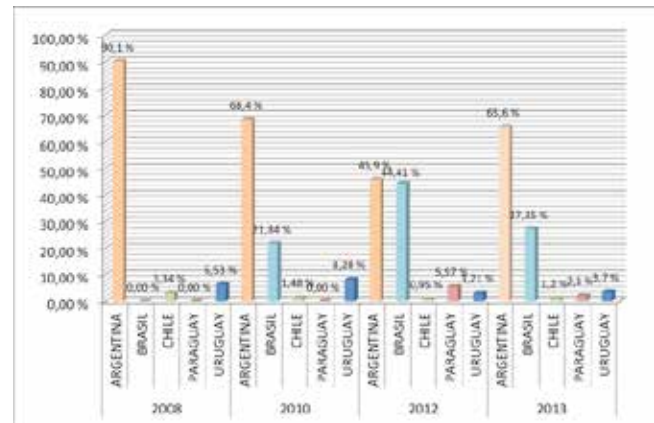
En relación con las pólizas emitidas en la región en 2013, Argentina presenta el 60 %, mientras que Brasil, el 34 %.

Gráfico 36.
Distribución porcentual de las pólizas emitidas.



En el gráfico 37 se presenta la distribución porcentual de los pagos de indemnizaciones realizados por los países de la región Sur en cada periodo.

Gráfico 37.
Distribución porcentual del pago por siniestros.



En referencia a la siniestralidad, el promedio para 2013 en la región es de 89 %, destacándose Argentina con el 139 %, seguido por Paraguay con el 94 %. Con respecto a las indemnizaciones desembolsadas por país, a Argentina le corresponde el 66 % del total, seguido por Brasil con el 27 %.

4. Conclusiones y recomendaciones generales

Con base en la información analizada sobre el desempeño del mercado de los seguros agropecuarios en las Américas, se concluye lo siguiente:

Los países de América muestran fuertes asimetrías en lo relativo a la existencia de instrumentos de seguros para proteger la agricultura.

En general, existe un interés creciente de los estados en promover el desarrollo de esquemas de coberturas que contribuyan a mitigar las consecuencias de los eventos adversos a los que está expuesta la actividad agrícola.

Algunos países de América no han logrado aún iniciar el proceso, a pesar de que el problema ya fue identificado; otros están ensayando diversas modalidades de coberturas con relativo éxito y otros, particularmente los más desarrollados, profundizan en sus sistemas de protección a la agricultura.

Un ejemplo de lo anterior es la nueva Ley Agrícola (Farm Bill) de los Estados Unidos, aprobada el 7 de febrero de 2014 (LA2014)¹¹. Esta nueva legislación representa la mayor reforma al sistema de apoyos a la agricultura estadounidense desde la promulgación de primera ley en 1940. Aunque los recursos totales no sufren ningún cambio significativo (USD 489 000 millones para los próximos cinco años), la nueva Ley incluye modificaciones importantes en la asignación del presupuesto: recorta fondos de los programas de cupones de alimentos y los recursos que antes se destinaban a pagos directos se orientan ahora a la creación de una red de seguridad agrícola y de cobertura de riesgos.

En ese sentido, la LA2014 crea dos nuevos programas, uno de cobertura de pérdidas por precios, que autoriza un pago al productor si el promedio del precio de mercado para un año/ cosecha es menor que el precio de referencia para cada cultivo, y otro de cobertura a los ingresos (rendimientos y precios), que le garantiza al productor un porcentaje de los ingresos calculable en función de los ingresos de la finca o del condado. Estos programas se complementan con los seguros de cosecha, cuyas primas el Estado subsidia en un 65 % (85 % en algodón).

En este orden de ideas, en la región Norte y parcialmente en la región Sur se observan los mayores desarrollos, ya que la mayoría de los países que componen dichas regiones cuentan con instrumentos de gestión de riesgos, especialmente seguros agropecuarios consolidados, que constituyen una plataforma para diseñar nuevos esquemas de coberturas o emprender nuevas actividades productivas protegidas, en virtud de que los sistemas existentes proporcionan el principal insumo que demandan estos instrumentos: la información.

La experiencia indica que los países que muestran un mayor desarrollo relativo en cuanto a coberturas de seguros son aquellos donde el sector público ha encarado estos

temas con una visión de política de Estado de largo plazo, reconociendo la importancia de la agricultura desde el punto de vista económico, social y de la seguridad alimentaria.

En un segundo plano, en lo que se refiere al desarrollo de sistemas de seguros en las Américas, se puede ubicar la situación de algunos países de la región Andina, cuyos gobiernos han decidido incursionar en este campo con resultados variados en cuanto a la eficiencia de los instrumentos diseñados, en términos de costos e impactos logrados.

En un tercer plano se puede ubicar a la región Central, donde los esfuerzos realizados no han generado los resultados esperados. En algunos países de esta región la cobertura por medio de seguros está a cargo solo de entidades públicas, con un impacto limitado del uso de estos instrumentos, mientras que otros países han participado en programas que han buscado alternativas para impulsar esquemas de coberturas novedosas, pero también con escasas o nulas consecuencias.

Finalmente, a excepción de República Dominicana, en la región Caribe es donde se observan las mayores dificultades para implementar mecanismos de protección a la agricultura. Aparentemente se carece de una visión de la importancia de la agricultura como sector estratégico para promover la soberanía alimentaria y fuente de ingresos de divisas. Como prueba de ello, algunas fuentes estiman que a la importación de alimentos se destinan más de USD 4000 millones por año en el Caribe.

Una de las mayores limitantes para impulsar este tipo de instrumentos radica en la falta de información acorde con las necesidades de la industria del seguro y en una insuficiente capacidad institucional para concebir instrumentos de políticas públicas que den viabilidad a este tipo de iniciativas.

En síntesis:

- La región Norte cuenta con un sistema de seguros agropecuarios claramente consolidado, con una superficie asegurada de 160 000 000 ha, equivalente al 81.6 % de la superficie total asegurada en el hemisferio. Asimismo, el capital asegurado en la región constituye el 89 % del total asegurado en las Américas.
- En el otro extremo se encuentran las regiones Andina y Central, en las que se aprecia una importante diferencia entre los riesgos a los que está expuesta la agricultura y el grado de aseguramiento existente. En el caso de la región Andina, solamente 473 249 ha se encuentran aseguradas, es decir, el 0.2 % de la superficie total asegurada y el 0.2 % del capital asegurado en el continente. En el caso de la

11. Villalobos, V. 2014. La Ley Agrícola 2014 de los Estados Unidos (Farm Bill) y sus repercusiones en la agricultura de América Latina y el Caribe: nota técnica, abril de 2014 (en línea). San José, CR, IICA. Consultado 15 02. 2015. Disponible en http://www.iica.int/Esp/dg/Documents/Nota_tecnica_02_2014.pdf

región Central, la cobertura es del 0.02 % de la superficie y el 0.02 % del capital asegurado en 2013 en todo el hemisferio.

- En lo que respecta a la región Sur, existe una estructura de mercado competitiva, con la presencia de 54 compañías aseguradoras, equivalente al 51 % de las empresas en operación en el continente. Sin embargo, la región cuenta con el 18 % de la superficie total asegurada y un capital asegurado equivalente al 10.7 % respecto del total del hemisferio. Si bien las 35 700 000 ha aseguradas constituyen un número representativo, el nivel de cobertura aún resulta bajo, lo que refleja un alto potencial de penetración y la necesidad de avanzar en los niveles de cobertura.
 - Esta asimetría entre las regiones es marcada cuando se analiza la suscripción de las primas en el hemisferio. En este sentido, el 94.6 % de las primas emitidas corresponden a la región Norte, incluido México, mientras que en las regiones Andina, Central y Sur la suscripción constituye solamente el 5.6 % del total.
 - En las regiones Andina, Central y Sur y en México el número de ha aseguradas es 48 000 000, es decir, el 24 % de la superficie total asegurada en las Américas. Por otro lado, el 96 % de las primas emitidas corresponde a la región Sur y a México, mientras que el 4 % restante se distribuye en las regiones Andina y Central.
 - En relación con la evolución de los principales indicadores por cada región en el periodo 2008-2013, se percibe un comportamiento estable en el número de compañías en el mercado; sin embargo, 2013 muestra una mayor cantidad de empresas operando en la región Norte, en relación con 2012. En el caso de las primas comercializadas, la distribución no ha cambiado notablemente en el periodo, ya que la región Norte predomina con el 95 % de ellas, comparado con el 4 % de la región Sur y el 1 % de las regiones Andina y Central.
 - La distribución porcentual de las ha aseguradas en el periodo 2008-2013 no ha sufrido grandes cambios, con una participación entre el 82 y el 84.5 % de la región Norte y entre el 15 y el 18 % de la región Sur. Los porcentajes son poco significativos en las regiones Andina y Central en el periodo estudiado.
 - En cuanto al análisis por países en cada una de las regiones, en el periodo 2008-2013 los países de la región Andina con mayor participación en las primas comercializadas son Colombia, con aproximadamente el 50 %, y Perú, con el 36 % del total en la región. Es notable el caso de Ecuador, con un crecimiento con respecto al total del 9.81 % en 2008 al 14.82 % en 2013. En estos países se han desarrollado programas estatales con subsidios a la prima y, en el caso del Perú, las coberturas son principalmente de carácter público, dirigidas a indemnizar a productores de regiones afectadas por eventos catastróficos.
 - En el caso de la región Central, a pesar de los esfuerzos de los estados dirigidos a desarrollar esquemas de seguros, no se perciben cambios sustanciales en los niveles de cobertura en el periodo estudiado; no obstante, se destaca una mayor participación y un crecimiento de Guatemala y Panamá en el porcentaje de las primas comercializadas. En 2013 sobresale Panamá con el 56.86 % de la superficie asegurada, seguido de Guatemala con el 26.7 %.
 - La región Norte se mantiene estable en el periodo 2008-2013 en lo que respecta a las primas comercializadas y las ha aseguradas. Estados Unidos cuenta con el 86 % de las primas, Canadá con el 12.5 % y México con el 1.5 %. Por otro lado, Estados Unidos posee el 75 % del área asegurada, Canadá el 18 % y México el 7 % aproximadamente.
 - En la región Sur se observa un desempeño estable en Argentina y Uruguay y un crecimiento en las primas emitidas en Brasil. En 2010 Brasil emitió el 45 % de las primas, comparado con el 50 % en 2013, mientras que Argentina presenta una leve disminución del 44.9 al 41.9 %. En 2013 Uruguay mantuvo el 4 % de las primas en la región y Paraguay, el 2 %.
 - Los valores analizados señalan distinciones entre los países: mientras que Argentina y Uruguay presentan sistemas de coberturas de larga data y consolidados, Chile y Brasil se encuentran en pleno desarrollo en cuanto a la incorporación de los seguros, sustentado por políticas públicas que promueven y facilitan la contratación de este instrumento.
- En términos de la penetración de los seguros agropecuarios, las diferencias entre las regiones y entre los países que componen cada una de ellas probablemente tienen como principales causas:
- "Ausencia de políticas públicas que promuevan el desarrollo de instrumentos de gestión de riesgos, en general, y de programas de seguros agropecuarios, en particular.
 - Limitada capacidad técnica de las instituciones públicas para formular políticas y programas de seguros agropecuarios o para diseñar otros instrumentos de gestión de riesgos.
 - Débil articulación entre las instituciones públicas y privadas con injerencia en el desarrollo de instrumentos de gestión de riesgos.
 - Información escasa y de poca calidad, lo que dificulta el análisis de riesgos y, por tanto, el diseño de productos de seguros".

A efectos de superar estas y otras restricciones al uso de los seguros y otros instrumentos de gestión de riesgos en un contexto de cambio climático se sugiere, de acuerdo con Oyhantcabal (2014) , considerar y superar los siguientes desafíos:

Desafío 1: Comprender las características centrales del cambio climático.

- Es necesario actuar en el corto plazo, pero con una mirada al largo plazo.
- Las medidas que se tomen para la adaptación al cambio climático deben ser planeadas tomando en cuenta la situación actual y el horizonte de mediano y largo plazo.
- El cambio climático se manifiesta de modo diferente en los distintos sistemas agrosocioeconómicos, por lo tanto, no hay respuestas estándar.
- La vulnerabilidad, según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), es una función: $f(E, S, CA)$, siendo
E= exposición climática,
S = sensibilidad climática y
CA = capacidad adaptativa.
- Según lo anterior, se deben considerar las tres dimensiones en el diseño de las políticas.

Desafío 2: Promover acciones que se ajusten a la caracterización del proceso de cambio climático mencionado en el punto anterior.

Concretamente, las acciones que permitan sortear este desafío comprenderían los siguientes ámbitos de acción:

- Fortalecimiento institucional;
- Educación, capacitación y percepción pública;
- Observación remota sistemática y servicios meteorológicos;
- Puentes con la ciencia para diseñar mejores políticas; e
- Investigación para la innovación: nuevas agendas.

Desafío 3: Instrumentos de políticas públicas a implementar:

- Sistemas de información que permitan medir la exposición a riesgos climáticos en las actividades agropecuarias.
- Bienes públicos que contribuyan a la gestión de riesgos y al desarrollo de coberturas mediante seguros tradicionales e innovadores.
- Productos de seguros paramétricos para cubrir riesgos covariados de carácter catastrófico (sequías, inundaciones).
- Sistemas de alerta temprana y monitoreo de eventos adversos.

Bibliografía

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CL); FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, IT); IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, CR). 2013. Perspectivas de la agricultura y el desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2013. San José, CR, IICA.

Chiara, JP; Munka, C. 2011. Caracterización y evaluación de la información climática que se releva y difunde en Uruguay. Montevideo, UY, IICA.

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, IT). 2012. Cambio climático (en línea). Roma. Consultado 15 02. 2015. Disponible en <http://www.fao.org/climatechange/49376/es/>

_____. 2014. Anuario estadístico de FAO 2014: la alimentación y la agricultura en América Latina y el Caribe. Santiago.

Hatch, D; Núñez, M; Vila, F; Stephenson, K. 2012. Los seguros agropecuarios en las Américas: un instrumento para la gestión del riesgo. San José, CR, IICA.

_____; García, M; Núñez, M. 2013. Elaboración de programas de seguros agrícolas exitosos y sostenibles: conceptos fundamentales y pasos iniciales (en línea). San José, CR, IICA. Consultado 15 02. 2015. Disponible en <http://repiica.iica.int/docs/B3117E/B3117E.PDF>

IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, CR). 2005. Informe de la Decimotercera Reunión Ordinaria de la Junta Interamericana de Agricultura (en línea). San José, IICA. Consultado 10 02. 2015 . Disponible en <http://www.iica.int/Esp/infoinstitucional/ORGANOS/jia/Informes/E-%20Informe%20JIA%20Guayaquil,%20Ecuador%202005.PDF>

Magrin, G. 2014. Implicaciones del último reporte del IPCC para el sector agropecuario en América Central y del Sur: 5.o informe del IPCC. San José, CR, IPCC.

Oyhantcabal, W. 2014. Lidiando con el cambio climático en el sector agropecuario: el papel del sector público. In Encuentro Regional Pre-COP: fortalecer el diálogo interamericano sobre agricultura y cambio climático (2014, San José). Presentación.

Sentelhas, P. 2014. Sistemas de informações agrometeorológicas na América do Sul: conceitos, aplicações, situação atual e perspectivas futuras. In Reunión Binacional Uruguay-Argentina de Agrometeorología (2014, Montevideo). Conferencia.

Vergara, W; Ríos, AR; Trapido, P; Malarín, H. 2014. Agricultura y clima futuro en América Latina y el Caribe: impactos sistémicos y posibles respuestas Washington D. C., BID.

Vila, F; Otero, M; Hatch, D; García-Winder, M. 2011. Gestión de riesgos y seguros agrícolas: relevamiento de necesidades, análisis de demandas y propuestas de líneas de acción. San José, CR, IICA.

_____. 2014. Análisis de la Institucionalidad del cambio climático, las innovaciones en información climática y su vinculación con la agricultura en el Cono Sur. Montevideo, UY, IICA.

Villalobos, V. 2014. La Ley Agrícola 2014 de los Estados Unidos (Farm Bill) y sus repercusiones en la agricultura de América Latina y el Caribe: nota técnica, abril de 2014 (en línea). San José, CR, IICA. Consultado 15 02 2015. Disponible en http://www.iica.int/Esp/dg/Documents/Nota_tecnica_02_2014.pdf

ANEXOS

Anexo 1. Declaración de Puebla, México (acuerdo de cooperación entre el IICA y la ALASA).



Declaración de Puebla, México

1. Nosotros, la Asociación Latinoamericana para el Desarrollo del Seguro Agropecuario (ALASA) y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), nos hemos unido con el espíritu de plena cooperación el XX de Mayo de 2014 en Puebla, México para alentar a los líderes de los Gobiernos y sus respectivos gabinetes a participar en un diálogo serio, hacer compromisos y tomar las medidas necesarias para promover y crear programas de gestión de riesgo de seguro agrícola exitosos y sustentables en las Américas.

Considerando que:

2. A nivel hemisférico, esta declaración es consistente con la aprobación de la resolución 411 por los Ministros de Agricultura de las Américas en la Decimotercera Reunión Ordinaria de la Junta Interamericana de Agricultura (Ecuador, 2005) en donde "El Plan AGRO 2003-2015 señala como acción estratégica promover sistemas innovadores de servicios financieros y no financieros y de administración de riesgos para el medio rural; Que el desarrollo de mercados de seguros y los fondos de garantía pueden contribuir a mejorar el acceso a los recursos financieros y de manera sensible a reducir la percepción del riesgo de la actividad agrícola y, por ende, mejorar las condiciones financieras y favorecer la atracción de inversiones; Que la recurrencia de desastres naturales asociados a la variabilidad climática afecta de manera particular al sector agropecuario y al medio rural de las Américas, y que esos fenómenos climáticos adversos provocan la descapitalización reiterada de las unidades productivas; Que los seguros agropecuarios constituyen un importante instrumento para la gestión del riesgo y que además, permiten inducir el uso de prácticas agrícolas menos frágiles a los peligros naturales".
3. La declaración de la Reunión de Ministros de Agricultura de las Américas (Costa Rica, 2011) pidió esfuerzos en "promover la innovación en la gestión del riesgo climático e impulsar iniciativas nacionales, regionales y hemisféricas, así como a la identificación y difusión de mejores prácticas que reduzcan la vulnerabilidad del sector agroalimentario y del medio rural".
4. En la Cumbre del G-20 2011 de Ministros de Agricultura, la Declaración Ministerial titulada "Plan de Acción sobre Volatilidad de Precios de los Alimentos y Agricultura" señaló "que también estamos de acuerdo en que el seguro agrícola y los contratos entre agricultores y compradores o proveedores de insumos agrícolas pueden mejorar la gestión del riesgo de volatilidad de precios y ofrecer una mejor predicción en la cadena de valor agrícola".

Teniendo presente que:

5. Para el año 2050 las proyecciones indican que el mundo tendrá más de nueve mil millones de habitantes, en comparación con poco más de seis mil millones de hoy. Nos preguntamos cómo haremos para alimentar a toda esta gente, sobre todo cuando más de nueve millones de personas ya mueren de inanición cada año y cientos de millones más sufren de inseguridad alimentaria crónica o periódica?

6. La agricultura, particularmente la de pequeños y medianos agricultores producen una cantidad considerable de los alimentos del mundo. En Latinoamérica y el Caribe (LAC) 14 millones de agricultores producen más del 50% de los alimentos producidos en la región, sin embargo, siguen siendo extremadamente vulnerables a los efectos de los desastres naturales. Las amenazas a los pequeños agricultores son realmente amenazas al suministro global de alimentos. Para aumentar la seguridad alimentaria se debe reducir la vulnerabilidad de los pequeños agricultores a través del conocimiento técnico y capacitación en relación a las buenas prácticas agrícolas, mejor calidad de semillas y fertilizantes, acceso a los programas de crédito y de seguros asequibles. Al hacer esto los pequeños productores no sólo sobrevivirán sino también mejoraran sus medios de subsistencia, y la de sus familias y comunidades.
7. La variabilidad climática tiene efectos directos, tales como sequías, inundaciones y enfermedades nuevas y las que están volviendo a aparecer que reducen las cosechas. El impacto minimiza los activos de los hogares, amenaza sus medios de vida y debilita la capacidad de soportar pérdidas futuras. El cambio climático está haciendo sentir su presencia, de manera inequívoca, en la aparición de “daños naturales” cada vez más frecuentes e intensos, circunstancia que indica la necesidad de que los gobiernos, los agricultores y el sector privado (por ejemplo: industria de seguros y crédito) asuman una actitud más proactiva y adopten las medidas necesarias para garantizar la permanencia de los agricultores en su actividad.
8. El impacto de los desastres naturales ha hecho que el precio de los alimentos se dispare. El impacto se sintió por primera vez en 2008 y el mundo sigue siendo vulnerable. Cuando la gente tiene hambre, la estabilidad civil se ve amenazada. La crisis de 2008 llevó al derrocamiento de varios gobiernos, sin embargo las causas de esta volatilidad en gran medida se han quedado sin resolver.
9. Por estar política y financieramente distraídos por la crisis financiera mundial, se está dedicando una menor cantidad de recursos a la solución real de la crisis mundial de inseguridad alimentaria, sobre todo en Latinoamérica y el Caribe (LAC). Esta dinámica agita el espectro de un mayor descontento civil en el futuro.
10. La agricultura está expuesta a una multiplicidad de riesgos que pueden alterar los resultados esperados. Esto es por tratarse de una actividad al aire libre que encuentra vulnerable a los fenómenos naturales, que muchas veces pueden convertirse en verdaderas catástrofes. Al igual que otras actividades económicas, está sujeta al vaivén de los mercados (variaciones en el precio de productos e insumos) y a cambios de orden comercial (por ejemplo, cumplimiento de contratos de compra-venta). La agricultura está sujeta al entorno político, macroeconómico y social, como cambios de gobierno, intervención del gobierno (regulaciones, tasas de cambio, manejo del tipo de cambio, permisos de exportación e importación), conflictos sociales y otros.
11. Para lograr una economía agrícola moderna y vibrante que ayude a satisfacer sus necesidades de seguridad alimentaria, un país debe ser capaz de identificar estos desafíos y responder adecuadamente a ellos. Las acciones deberán tomarse ahora siguiendo una estrategia cuidadosamente construida para hacer frente a los peligros relacionados con el clima y tomar las medidas necesarias para adaptar y mitigar estos riesgos, en parte a través de la adopción de esquemas de seguros agrícolas.
12. El seguro agrícola sigue siendo una herramienta importante de gestión de riesgos para ayudar a cubrir los impactos que los desastres naturales causan en la seguridad alimentaria; pero el agricultor es el actor primario en la producción agrícola y la gestión de los riesgos. No obstante,

el agricultor no puede encargarse por sí solo de la producción y la gestión de los riesgos. Es absolutamente esencial que los países pongan en práctica las normativas, leyes, reglamentos e inversiones que apoyen al agricultor y promuevan el desarrollo del seguro.

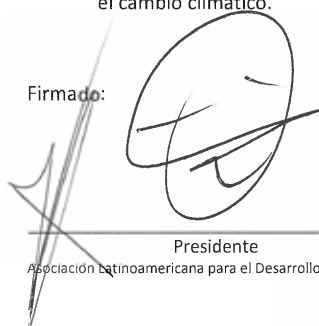
13. Mientras que el seguro agrícola es un instrumento importante de gestión del riesgo, todavía es más eficaz cuando se aplica con otras medidas de gestión de riesgos emprendidos por el gobierno y el sector agrícola para minimizar o eliminar los riesgos siempre que sea posible. El seguro puede jugar un papel importante en la gestión de muchos aspectos del riesgo agrícola sin embargo, no es la solución a todos los riesgos. Determinar el papel correcto para el seguro requiere análisis y cuidado.
14. Hay a menudo una falta de coordinación entre el gobierno, los sectores de seguros / reaseguros privados y las organizaciones de agricultores que impide el desarrollo y ejecución eficaz de los seguros agrarios. Creemos que las asociaciones público-privadas, cada una con las autoridades cuidadosamente definidas y con papeles mutuamente beneficiosos, son esenciales.
15. El seguro agrícola ha existido en América durante muchas décadas. Por ejemplo, tres de los programas de seguros agrícolas más desarrollados en el mundo se encuentran en este hemisferio (Canadá, México y los Estados Unidos); Argentina tiene el programa más antiguo del mundo, con más de 100 años de existencia; y Uruguay se enorgullece de tener el máximo porcentaje de tierras de labranza protegidas por seguros en América. Desafortunadamente, la mayoría de los países de este hemisferio tienen programas muy pequeñas o casi inexistentes. 1
16. Los países que están desarrollando algún tipo de programa de seguro agrícola han obtenido resultados mixtos porque un país no analiza primero sus riesgos agrícolas y los agricultores no participan adecuadamente en el diseño de un programa. Otros desafíos incluyen: 1) Los gobiernos tienen comprensión errónea de las complejidades de los seguros y expectativas poco realistas del propósito, 2) Los gobiernos pueden tener objetivos que no siempre son compatibles con los objetivos de un sistema de seguro agrícola sostenible, 3) La falta de participación del sector privado, en particular de compañías el seguro y reaseguros, 4) Atención inconsistente en el desarrollo de un enfoque holístico de la gestión de riesgos y, 5) Coordinación y desarrollo inadecuados de políticas entre los programas del sector público, tales como extensión agrícola y crédito a la agricultura, así como entre los ministerios. 2
17. Existe un interés creciente, en toda América Latina y el Caribe (LAC), en explorar el tema de la gestión de riesgos y seguros agropecuarios. Por ejemplo, un estudio realizado recientemente por el IICA reveló que el 75% de los gobiernos le adjudican una importancia "alta" o "muy alta" a este tema. Mostró, también, que los países que están más comprometidos con la gestión del riesgo y los seguros agrícolas son aquellos en donde la actividad agropecuaria desempeña un papel social y económicamente destacado. Sin embargo, pocos países están dedicando los recursos financieros, técnicos y políticos necesarios para crear programas de seguro de éxito.

Urge que:

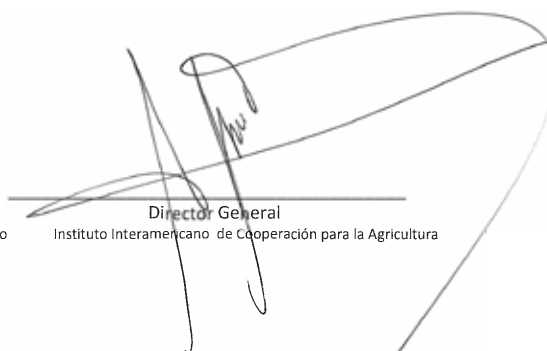
18. Cada Jefe de Gobierno examine con los ministros pertinentes el estado actual de los seguros agrícolas, y pedir a ALASA, IICA y el consorcio de expertos mundiales que ellos han organizado, ayuda a desarrollar la capacidad institucional necesaria, fomentar la demanda de los agricultores, y crear productos de seguros para cumplir con el perfil de riesgo agrícola único de cada país.

19. Cada Jefe de Gobierno revise las políticas actuales que afectan a los pequeños productores y tomar las medidas necesarias para reducir la amenaza de un mayor daño económico mediante la creación de estrategias adecuadas de gestión de riesgos, incluyendo información técnica sobre las mejores prácticas, herramientas financieras asequibles como el crédito, el acceso a semillas y fertilizantes asequibles y de alta calidad, y un acceso más directo a los mercados.
20. Los gobiernos trabajen de una manera altamente colaborativa para crear un ambiente normativo estable y desarrollar asociaciones público-privadas duraderas para implementar los programas de seguro agrícola exitosas y sustentables siguiendo los conceptos y estrategias fundamentales para gestionar los riesgos agrícolas que promueven los intereses de los pequeños agricultores como un requisito esencial para el logro de la seguridad alimentaria ante el cambio climático.

Firmado:



Presidente
Asociación Latinoamericana para el Desarrollo del Seguro Agropecuario



Director General
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

Puebla, México XX Mayo de 2014

1. IICA/ALASA Publicación: Español: Los seguros agropecuarios en las Américas: Un instrumento para la gestión del riesgo. Inglés: Agricultural Insurance in the Americas: A Risk Management Tool /
2. IICA Folleto: Español: Elaboración de programas de seguros agrícolas exitosos y sostenibles Conceptos fundamentales y pasos iniciales. Inglés: Developing Successful and Sustainable Agricultural Insurance Programs. Fundamental Concepts and Initial Steps /:

Anexo 2. Formulario de relevamiento de información.

País:

Periodo de referencia: 2013

¿Podría señalar la fecha en que su país dispondrá de la información sobre el ejercicio 2014 o estimar en cuántos meses la obtendrá?

Capítulo 1. Políticas públicas de gestión del riesgo agropecuario.

Indique si durante el ejercicio 2013 fueron creados y/o modificados:

- Organismo(s) responsable(s) de la implementación de políticas públicas de gestión de riesgos agropecuarios. Anote su(s) enlace(s).
- Organismo(s) regulador(es) y contralor(es) de la actividad aseguradora. Anote su(s) enlace(s).
- Normativas legales específicas relacionadas con los seguros agropecuarios. Indique si se encuentran disponibles y anote los enlaces respectivos.
- Sistemas de emergencia o catástrofes climáticas. Indique si se encuentran disponibles y anote los enlaces respectivos.
- Sistema de información para la gestión de riesgos agropecuarios. Identifique el organismo responsable y anote el enlace respectivo.
- Nuevos programas de seguros, modelos piloto de seguros, nuevos desarrollos, cooperación técnica recibida o brindada, cambios en la institucionalidad de los seguros, normas relacionadas con subsidios a los seguros.

Capítulo 2. Información cuantitativa. Complete el siguiente formulario con los datos sobre el ejercicio 2013.

2.1. Mercado de seguros agropecuarios

Dato	Unidad	Periodo: 2013
Número de compañías aseguradoras que operan en el sector agropecuario.	Cantidad	
Públicas		
Privadas		
Primas agropecuarias emitidas	USD	
Hectáreas aseguradas	ha	
Capital asegurado	USD	
Pólizas emitidas	Cantidad	
Siniestros pagados	USD	

2.2. Riesgos y coberturas

Cobertura	Periodo: 2013	
1. Riesgos nominados, coberturas tradicionales	Superficie asegurada (ha)	Pólizas emitidas (n.o)
Granizo		
Granizo más adicionales (vientos, heladas, incendios)		
Exceso hídrico		
Sequía		
2. Multirriesgos individuales		
Pérdidas de rendimiento por riesgos nominados		
Pérdidas de rendimiento por todo riesgo		
3. Seguros paramétricos		
Seguros de índices de rendimientos zonales		
Seguros de índices climáticos		
Seguros de otros tipos de índices		
Otros		

2.3. Microseguros

Periodos:	Periodo: 2013	
Microseguros	Subsector productivo cubierto	Cantidad de pólizas comercializadas (n.o)
Primer tipo de microseguro: Seguro de vida		
Segundo tipo de microseguro: Seguro de microcrédito		
Tercer tipo de microseguro: Seguro agrícola		
Otros		

2.4. Actividades productivas con cobertura

Actividades productivas con coberturas	Cobertura principal (según ítems del cuadro 2.2.)	Superficie total dedicada al cultivo (ha)	Superficie con seguro (ha)	Superficie asegurada (%)
1. Cultivos				
1.1 Anuales				
Cereales				
Oleaginosas				
Forrajeras				
Hortalizas				
Otros cultivos anuales				
1.2 Perennes				
Frutales de hoja caduca				
Cítricos				
Vid				
Otros frutales (indicar)				
2. Invernaderos				
3. Forestación				
4. Otros				

2.5. Destinatarios de los seguros

Tipo de productor	¿Se subsidian estos seguros? Indicar el % promedio de subsidio	Hectáreas aseguradas en 2013
Campeño de subsistencia		
Productor familiar		
Productor comercial		

2.6. Aseguradoras

Aseguradora	Cantidad de pólizas (n.o)	Primas suscritas (USD)	Hectáreas aseguradas (ha)

2.7. Reaseguro

Reaseguradora	Primas cedidas al reaseguro	
	USD	%
Total		

Anexo 3. Datos estadísticos sobre la producción agrícola reportados por la FAO.

	CUADRO 20: Productores de cereales y su productividad							
	Cereales							
	superficie		rendimiento		producción			
	total	crecimiento por año	total	crecimiento por año	total	crecimiento por año		
mil ha	porcentaje	mil hg/ha	porcentaje	mil toneladas	mil toneladas	porcentaje	porcentaje	
2011	2000-11	2011	2000-11	2010	2011	1990-2000	2000-11	
América del Norte	70 118.1	-0.8	61.9	1.6	447 320.5	434 026.7	0.7	0.9
Canadá	13 385.1	-2.8	35.3	2.1	45 650.5	47 210.7	-1.1	-0.7
Estados Unidos de América	56 733.0	-0.3	68.2	1.4	401 670.0	386 816.0	0.9	1.1
Oficina Regional para América Latina y el Caribe	50 741.7	0.7	38.0	2.5	193 900.4	193 029.1	3.7	3.5
Caribe	1 176.2	2.1	20.8	4.8	2 250.7	2 445.2	3.0	2.5
Antigua y Barbuda	0.0	3.8	20.0	2.0	0.1	0.1	-0.4	5.9
Bahamas	0.1	-4.7	73.1	12.8	0.7	0.7	-8.4	7.4
Barbados	0.1	-2.2	34.4	2.6	0.3	0.3	-18.4	0.3
Cuba	351.5	0.7	26.2	0.3	779.1	920.7	4.4	1.0
Dominica	0.1	-5.3	22.9	-0.2	0.2	0.2	8.5	-5.5
República Dominicana	198.1	2.7	46.1	1.0	888.3	912.4	2.3	3.7
Granada	0.3	3.4	10.3	-3.8	0.3	0.4	3.8	-0.5
Haití	622.0	2.7	9.7	0.3	573.1	601.0	1.8	3.1
Jamaica	2.2	3.2	13.5	1.5	2.6	3.0	-2.9	4.7
San Cristóbal y Nieves								
Santa Lucía	0.0				0.0	0.0		
San Vicente y las Granadinas	0.0	-4.2	276.4	5.7	0.6	0.7	-13.3	1.3
Trinidad y Tobago	1.7	-3.5	34.2	1.8	5.5	5.9	-8.1	-1.8
América Latina	49 569.4	0.6	38.4	2.0	191 659.2	190 593.5	3.7	3.5
América Central	11 367.3	-0.6	29.6	0.9	39 856.7	33 603.8	0.8	0.5
Bélica	33.2	4.8	28.2	1.4	89.7	93.4	4.8	6.3
Costa Rica	89.3	1.2	33.3	-0.8	286.5	297.5	-0.1	0.4
El Salvador	370.8	0.2	24.9	1.3	909.1	923.9	-0.6	1.6
Guatemala	884.7	2.8	19.9	1.1	1 723.6	1 760.3	-2.1	3.9
Honduras	559.1	2.1	12.0	-1.2	589.2	670.0	-1.2	0.9
México	8 765.7	-1.3	32.4	1.5	34 922.5	28 405.9	0.9	0.1
Nicaragua	510.5	0.9	21.6	2.3	969.7	1 102.0	4.9	3.2
Panamá	154.0	0.3	22.8	1.0	366.3	350.8	-1.3	1.3
América del Sur	38 198.2	1.0	41.1	2.5	151 792.9	156 980.0	4.7	4.1
Argentina	10 904.4	-0.3	44.6	2.4	47 149.0	48 685.3	6.8	2.1
Bolivia (Estado Plurinacional de)	941.5	2.0	23.7	3.4	1 848.9	2 227.0	4.6	5.4
Brasil	19 216.5	1.0	40.4	3.9	75 161.3	77 586.5	3.5	4.9
Chile	570.2	-0.4	69.3	4.3	3 588.5	3 950.3	-1.4	3.9
Colombia	1 015.6	-0.9	37.3	0.2	3 563.6	3 783.5	-0.6	-0.7
Ecuador	727.5	-1.4	32.8	3.6	2 654.2	2 387.9	3.3	2.1
Guyana	134.6	1.1	44.3	1.4	561.2	595.9	11.1	2.5
Paraguay	1 541.6	9.9	34.8	5.9	4 975.6	5 364.7	2.6	16.5
Perú	1 187.2	0.3	38.9	2.1	4 868.1	4 617.2	7.2	2.4
Suriname	56.9	2.8	41.3	0.5	226.7	235.3	-1.8	3.4
Uruguay	764.9	4.5	45.9	1.5	3 348.9	3 514.5	5.1	6.0
Venezuela (República)	1 137.3	2.1	35.5	0.8	3 847.0	4 031.9	4.6	2.9

CUADRO 24: Productores de cultivos oleaginosos y su productividad

	Cultivos Oleaginosos							
	superficie		rendimiento		producción			
	total	crecimiento por año	total	crecimiento por año	total	crecimiento por año		
	mil ha	porcentaje	mil hg/ha	porcentaje	mil toneladas	mil toneladas	porcentaje	porcentaje
2011	2000-11	2011	2000-11	2010	2011	1990-2000	2000-11	
América del Norte	44 712.8	0.3	5.3	1.7	24 735.7	23 475.5	4.1	1.9
Canadá	9 430.6	3.0	6.7	2.2	5 880.5	6 330.5	6.5	5.3
Estados Unidos de América	35 282.2	-0.5	4.9	1.1	18 855.2	17 145.0	3.5	0.6
Oficina Regional para América Latina y el Caribe	55 340.8	5.3	5.7	2.7	29 614.2	31 404.5	4.9	6.7
Caribe	181.3	-1.0	7.7	2.4	132.6	139.4	2.9	2.9
Antigua y Barbuda	0.6	-0.7	0.2	0.5	0.0	0.0	-4.3	-0.2
Bahamas	0.3		10.2		0.3	0.3		
Barbados	0.6	0.2	4.5	1.1	0.3	0.3	-0.1	1.3
Cuba	23.4	-5.1	4.3	1.7	11.1	10.1	7.9	-3.5
Dominica	2.2	-4.9	4.3	0.9	1.2	0.9	0.1	-4.1
República Dominicana	44.2	-0.9	15.8	4.5	63.6	69.9	1.9	3.5
Granada	1.9	-3.0	4.3	1.8	0.8	0.8	-0.5	-1.3
Haití	49.2	-0.8	2.9	2.1	12.5	14.0	-3.6	1.3
Jamaica	52.4	1.1	7.3	3.6	38.3	38.5	8.0	4.8
San Cristóbal y Nieves	0.3	0.1	6.1	1.0	0.2	0.2	-3.7	1.1
Santa Lucía	3.0	-1.4	6.5	2.0	1.8	1.9	-7.3	0.6
San Vicente y las Granadinas	0.8	-0.0	4.3	0.0	0.3	0.3	-18.4	-0.0
Trinidad y Tobago	2.4	-5.0	8.8	1.9	2.2	2.1	-5.3	-3.2
América Latina	55 159.5	5.3	5.7	2.8	29 481.6	31 265.1	4.9	6.7
América Central	1 129.0	3.0	13.2	2.9	1 310.9	1 489.5	2.6	7.4
Bélica	0.6	0.7	4.0	-1.3	0.2	0.2	-11.2	-0.6
Costa Rica	65.3	3.6	40.1	1.5	246.1	262.0	6.1	5.2
El Salvador	16.1	-2.1	7.2	0.4	11.4	11.7	-2.3	-1.8
Guatemala	115.9	1.8	30.4	9.6	265.4	351.8	10.0	11.6
Honduras	115.4	10.1	31.8	1.3	317.1	366.7	2.1	11.5
México	750.8	2.2	5.4	0.1	379.8	409.0	-2.6	2.4
Nicaragua	54.8	2.6	13.6	2.6	72.4	74.3	7.4	5.3
Panamá	10.2	-0.1	13.5	-0.4	18.3	13.7	18.8	-0.5
América del Sur	54 030.4	5.4	5.5	2.7	28 170.7	29 775.6	5.0	6.7
Argentina	21 671.9	4.9	4.9	-0.0	10 719.6	10 683.3	5.0	4.9
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1 300.8	4.0	3.8	1.6	486.8	491.6	17.9	5.6
Brasil	26 193.5	5.1	5.7	2.4	13 582.3	14 933.8	4.9	7.6
Chile	40.9	2.0	10.7	3.1	33.4	43.8	-2.8	5.2
Colombia	261.3	1.4	41.1	3.8	861.0	1 073.1	5.2	5.3
Ecuador	272.5	3.2	13.1	-0.2	354.0	357.6	2.3	3.0
Guyana	19.0	0.0	5.4	-0.9	10.4	10.2	7.4	-0.9
Paraguay	3 102.9	6.7	5.3	2.3	1 536.3	1 632.4	3.9	9.1
Perú	101.2	-1.3	13.1	10.0	105.3	133.0	-0.2	8.5
Suriname	1.2	-4.2	6.5	-1.4	1.4	0.8	-8.2	-5.5
Uruguay	883.2	26.9	3.3	2.0	338.0	289.4	-1.8	29.4
Venezuela (República)	187.0	4.1	7.0	-2.6	147.2	176.6	-0.1	1.4

Fuente: FAO 2014.



**INSTITUTO INTERAMERICANO DE
COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA**

Apartado Postal 55-2200 San José,
Vázquez de Coronado,
San Isidro 11101 – Costa Rica
Teléfono: (+506) 2216 0233
Fax: (+506) 2216 0233
Página Web: www.iica.int

